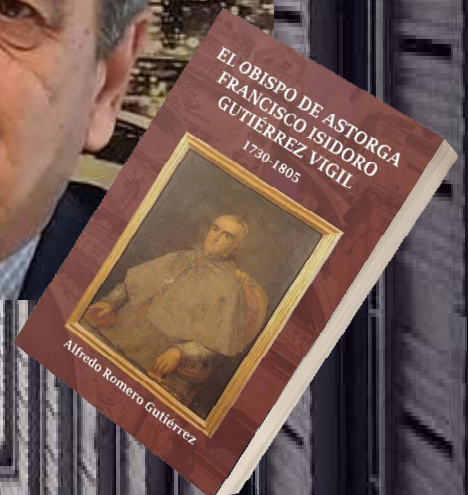
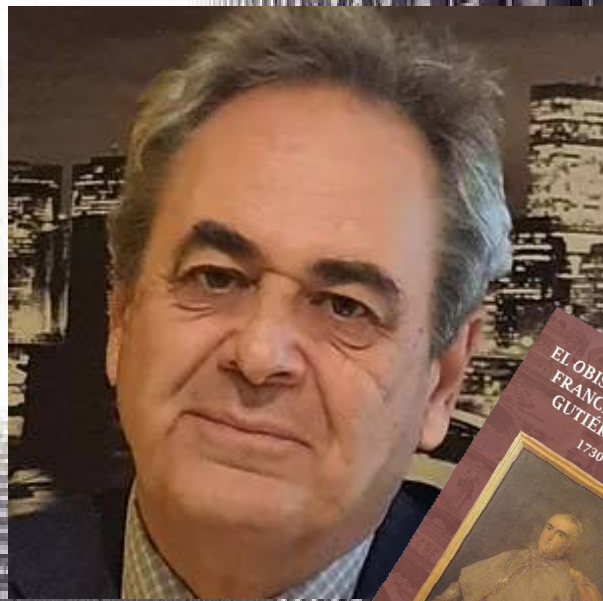


#53

# Horizonte de Letras

Revista digital de  
creación literaria

**Entrevista a** Alfredo Romero Gutiérrez, investigador histórico y autor del libro "El Obispo de Astorga Francisco Isidoro Gutiérrez Vigil", recién publicado con BooKyAM



Editada por:



©: Revista "Horizonte de Letras"  
Editada por:  
"Alfareros del Lenguaje".  
Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón

Todos los derechos reservados.  
**ISSN: 1989-6956**

**Dirección:**  
Enrique Eloy de Nicolás

**Evaluación:**  
Rafael Gálvez  
Enrique Eloy de Nicolás  
Ignacio León  
Fernando J. Baró

**Maquetación y coordinación:**  
Enrique Eloy de Nicolás

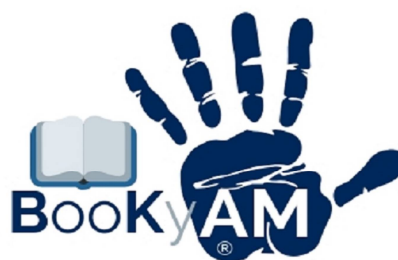
Para contactar con nuestra Asociación:  
<https://alfareroslenguajea.wixsite.com/alfareroslenguaje>  
[alfareroslenguaje.ane@gmail.com](mailto:alfareroslenguaje.ane@gmail.com)

Para suscripciones y colaboraciones literarias:  
[horizontedelettras@gmail.com](mailto:horizontedelettras@gmail.com)

**Patrocinan:**

**@BarriosdeLetras**

**@ViasLiterarias**



SERVICIOS EDITORIALES  
PARA PUBLICACIÓN EN AMAZON



EJEMPLAR GRATUITO **ISSN: 1989-6956**

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.  
"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número;  
quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

# Horizonte de Letras

Fundada en 2009 por Enrique Eloy de Nicolás

3

## SUMARIO

### NUESTROS SOCIOS (Pág. 4)

#### RELATO (pág. 5)

"Don Quijote en el Gijón", de Rafa Gálvez  
"El pan mágico" y "Buscándote", de Francisco J. Sánchez Muniz

#### POESÍA (pág. 25)

"Me crucé con el amor", de Francisco J. Sánchez Muniz

### NUESTROS COLABORADORES (Pág. 27)

#### RELATO (pág. 28)

"Versiones de los Beattles", de Juan Antonio Herdi  
"Film", de Rolando Revagliatti  
"Campo de amapolas y margaritas...", de Aurora Peregrina Varela

#### MICRORRELATO (pág. 44)

"La dama del abanico", de Antonio Sanz Fadrique  
"Las personas son bolas...", de Aurora Peregrina Varela

#### POESÍA (pág. 48)

Poemas del libro "El alfil rojo", de Ana Romano  
"Cuando las fuerzas se van" y otros poemas, de Marino Jiménez Estacio  
"Erigieron una cruz", de Noris Roberts

#### ENSAYO HISTÓRICO (pág. 62)

"Movimientos centrífugos en España VII. Los procesos secesionistas en América",  
de Cesáreo Jarabo Jordán

#### OPINIÓN (pág. 73)

"Mi arte...", de Aurora Peregrina Varela  
"La reinaxença valenciana", de Luis Barberá

#### RESEÑA LITERARIA (pág. 81)

"La sombra del viento", de Carlos Ruiz zafón.  
Reseña realizada por Javier Úbeda Ibáñez

### ENTREVISTA (Pág. 87)

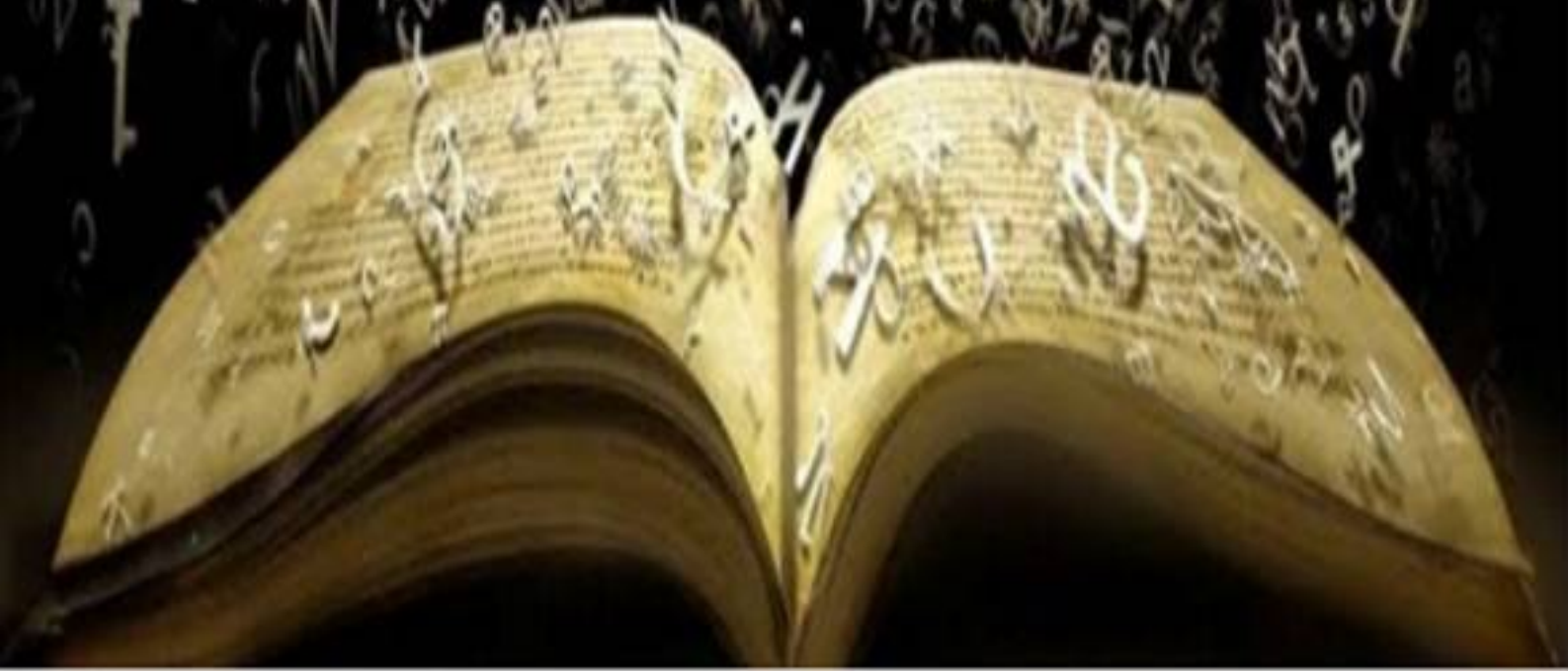
Alfredo Romero Gutiérrez  
Entrevista realizada por Enrique Eloy de Nicolás

EJEMPLAR GRATUITO ISSN: 1989-6956

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.  
"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número;  
quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



# Nuestros SOCIOS





**RAFAEL GÁLVEZ OLMO** *nace en Madrid en 1940.*

*En el 55 trabaja ya para una Agencia de Publicidad en la que llega a ser uno de sus creativos gráficos durante más de cuarenta años.*

*En el 58 le hacen su primera entrevista y ve publicado su primer relato en una revista "de academia". Escribió desde muy joven y, motivado por esa inquietud se ha relacionado toda su vida con otros amantes de la literatura, por lo que le llevó a ingresar en la recién creada Agrupación Hispánica de Escritores, donde fue director técnico de la publicación "Autores Lectores", que él mismo confeccionó y modernizó durante el tiempo que perteneció a ella, publicando varios relatos (con seudónimo de Sinhué), en dicha revista, a finales de los 60 y principios de los 70.*

*Un largo período de intenso trabajo en su profesión de creativo publicitario, le apartó del mundo literario, aunque no dejó de escribir hasta que, llegado su "relax laboral", contactó con un grupo de jóvenes escritores con los que creó "La*

*Voz de Ondarreta", un periódico local (en Alcorcón), de una calidad literaria excepcional, pero de una vida muy efímera por cuestiones muy largas de exponer. Mas estos mismos autores (amigos), deseaban seguir juntos escribiendo, culminando con la fundación de la Asociación Cultural-Editorial Verbo Azul, (en Alcorcón), en donde se encargó de la confección y maquetación de sus múltiples cuadernillos y libros que publicó esta Asociación, hasta 2012. Siempre con el apoyo de amigos, crearon la Asociación de Escritores de Alcorcón "ALFAREROS DEL LENGUAJE", en donde participa en sus publicaciones físicas como en la revista digital "Horizonte de Letras" que esta asociación edita.*

*Ha publicado diversos artículos en periódicos provinciales, y varios libros y relatos cortos en las diversas publicaciones de estas asociaciones.*

*También, a lo largo de su vida laboral, ha recibido varios premios literarios, así como en arte gráfico y fotografía.*

[rafagaol@yahoo.es](mailto:rafagaol@yahoo.es)



## DON QUIJOTE EN EL GIJÓN

**Que cuenta de cómo el ingenioso hidalgo  
se las arregló para conseguir matrimoniar  
con su amada Dulcinea,  
que es una de las aventuras más desconocidas,  
pues sucedió allá en tiempos futuros  
y en un mesón tal día llamado  
Café de Gijón.**

–Me parece más barbarie que lo de los molinos, mi señor don Quijote.

–Posible, amigo Sancho, pero ¿te imaginas la estupefacta faz que les va a quedar a quienes me vean aparecer?

–No lo podré imaginar nunca, mi señor, mas ¿cómo puede aparecérselos allá a donde quiere ir?... Bueno, mejor no me conteste... Después de los molinos y los pellejos de vino lo puedo creer todo..., ("menos lo de Barataria, claro").

–No murmures Sancho amigo; pues sí, es tan sencillo... Verás, nuestras cuitas han sido tan conocidas y renombradas que han traspasado el tiempo, nunca mejor dicho, y aún dentro de cuatrocientos años se nos seguirá recordando, y hablarán de ambos, de nuestras dichas y desdichas y estaremos tan al día que harán de nosotros, (sobre todo de mí), los personajes del siglo, bueno, del centenario, pero lo cierto es, que si me presento en el mejor momento, puedo conseguir el sueño que siempre me ha acompañado desde que comenzamos aventuras tan desatinadas: desposarme con la bella dama Dulcinea del Toboso.

–¿Y cómo lograréis, mi señor, conseguir tal ambición?

–Simplemente con el transcurrir de los años, mi querido Sancho.

–¡Ah!

El personaje, ahuesado de rostro, canas en su cabello, bigote y perilla; desgarrado y estafalario en su vestimenta, nada más traspasar el umbral del



establecimiento se dirige a la mujer que porta una bandeja y le guiña un ojo; arregla el cuello de su camisola, se ajusta el extraño sombrero y sacude sus ropajes de un imaginario polvo del camino mientras no aparta su mirada de los ojos multicolor de la nada sorprendida muchacha.

Siente la observación de que es objeto por parte de los contertulios del lugar extraño al que ha llegado. Conoce que no es venta ni mesón que podía esperar, pero el lugar mantiene todas las cualidades que desea, y, además, allí, ante él, se encuentra su adorada Dulcinea, (aunque bajo otro de los embrujamientos del malvado hechicero que le odia por sus grandes hazañas heroicas, desde hace ya cientos de años).

La camarera le sonrío y le guiña, también, uno de sus hermosos ojos color verde pardo azulado.

Le ha comprendido.

Él se envalentona ante la pícara mirada, hace un gesto taurino de brindis al personal, que no aparta su mirada del espectáculo que está representando, y se arrodilla ante la su dama.

–No me levantaré jamás de donde estoy, hermosa Dulcinea –declama con potente voz–, hasta que la vuestra contesta sea otorgarme el don que pedirte quiero, el cual redundará en alabanza del ya afamado aqueste Café de Gijón y en pro de nuestra literatura castellana al cerrar un capítulo que nunca ha terminado, como puede ser el de nuestros esposorios.

Alguien aplaude, pero es chistado por la mayoría interesados en la estampa que forma la pareja y la contestación de la enunciada Dulcinea, que se acerca al caballero arrodillado y le murmura unas palabras que sólo los de la "primera fila" pueden escuchar:

–No te pases de listo que ya no estamos en aquella época. Sé prudente, ¡por Dios!, Quijano de mi alma.

–¡Bendita flor que trasmite su olor a mi olfato! ¡Benditos oídos que escuchan el tintineo de las copas rozadas por esos dedos tan amados! ¡Bendita tu voz que, añadiendo que soy de tu alma, me llamas por mi nombre cuando ya no sé si sé quién soy, ni puedo preguntar a nadie por ello pues nadie sabe quién pueda ser!

–Bendito tu padre, pero calla ya. –Le sigue murmurando mientras intenta levantarlo.

–Es que sabes que me encanta esto de recibir, cada cien años, la admiración y el cariño de tantos admiradores. Me hacen sentir y vivir, una vez más, mi juventud; aquellas lides contra caballeros o gigantes, molinos o pellejos... ¡qué aventuras!

–Sí, pero yo ya estoy harta de repetir siempre lo mismo.

–¿Y qué hacemos entonces?

–Pues esperar a qué dice el ventero..., quiero decir el encargado del Café.

Y el relaciones públicas, un tal Pepe, que lleva el conocimiento, avistamiento y avisamiento, de la extraña representación de aquel singular Quijote, y ante la aprobación y aplauso de los contertulios, que no se han perdido ni coma ni punto de lo que la pareja murmurara, pero sin saber qué hacer, mas instándole a levantar inclinación tan respetuosa, y con asentimiento unánime de todo el repertorio, ante

la interrogante, suplicante mirada tierna de angélicos colores, termina por preguntarle cual es el don que suplica.

–Mi anhelo, señor, más grande, toda la historia tiene conocimiento de ello, es la de matrimoniar con la bella Dulcinea del Toboso que malvados hechizos me han tenido separado cuatrocientos años, como vucencia y todos los presentes son de sobra conocidos, y vos, como dirigente, mesonero mayor o mandatario del lugar, tenéis poder para unificar dos almas en una, ya que se siguen adorando a pesar de los tiempos transcurridos.

Y explicado que terminó el huesudo enamorado su disertación, nuestro buen Pepe, coreado por los aplausos al de la triste figura; movimientos afirmativos con la cabeza; silbidos y gritos de "ole tu madre"; dedos pulgares hacia arriba y alguna que otra copa, también en alza a gritos de ¡vivan los novios!... (es que se apuntan a todo, Señor), ofreció con clara voz, por otorgarle en matrimonio a su siempre amada Dulcinea del Toboso.

–No esperaba mi persona menos de la gran magnificencia de vuestra señoría, –añadió nuestro extravagante amigo–, y así os digo, que el don que me otorgáis redundará en conocimiento del Gran Café de Gijón y de su cálido sotanillo llamado también "Bodeguilla" o "Cripta".

–¡Sí, sí!, pero ¿tiene anillo?... ¿trae la dote?... –gritó alguien hacia el fondo sur y otro resto coreó la pregunta, con risas.

El denominado don Quijote explicó las leyes de caballería de sus tiempos, en las que nadie llevaba dinero, como los de ahora, dijo. Que las tarjetas bancarias las había dejado en las alforjas de su "Rocinante" que tenía aparcado en el paseo de Recoletos, frente al Gran Café de Gijón, al cuidado de su amigo y compañero de aventuras Sancho Panza.

El público aplaudió a rabiar la salida de tan singular personaje y más de un brazo se alzó para ofrecerse en participar en los gastos de anillos y banquete de bodas... otros, mientras, se asomaron a los grandes ventanales que iluminan, con sol, al mejor Café de la historia y, ¡asombroso!, grandes e ilustres reconocidos soñadores dicen, aseguran, mantienen, que vieron, sujeto a un árbol, un jamelgo, o mula, o rocín (de los de antes), y en planta garbosa, estirado, orgulloso de su compostura, un rollizo personaje que no podía ser otro que aquel al que llamaban Sancho Panza, compañero de aventuras y desventuras del insigne hidalgo que había visitado tan singular lugar.

–¿Y dice, mi señor don Quijote, que fueron casados?

–Por supuesto, Sancho amigo, con toda la pompa y boato de que soy merecedor, con la hermosa Dulcinea y deseoso por regresar, cuanto antes, a nuestro tiempo, pero solamente lo hice yo... Sigue existiendo una maldición... y todo por aquello que se me ocurrió comentar del lugar de La Mancha de cuyo nombre no quería acordarme; tan sólo deseaba decir, poéticamente, un lugar que nunca podré olvidar, como ahora lo es el grandioso Café de Gijón de Madrid que, llegado su



tiempo, me obsequiará con mi gran sueño. Y en qué tiempos, amigo Sancho, y en qué tiempos...

Publicado en el libro  
"EL QUIJOTE EN EL CAFÉ GIJÓN"  
IV CENTENARIO (2005)





## FRANCISCO JOSÉ SÁNCHEZ MUNIZ

*Francisco José Sánchez Muniz nace en Huelva en marzo de 1950. Doctor en Farmacia y Catedrático de Nutrición y Bromatología. Actualmente Profesor Emérito de la Universidad Complutense de Madrid. En 2016 comienza a escribir textos y narrativas de corta extensión donde el amor, la muerte y la vida tienen un amplio y enconado diálogo. También es aficionado a los cuentos infantiles. Suele utilizar el seudónimo de “Frasan”. Desde 2020 figura como Socio de Alfareros del Lenguaje*

### **Contribuciones**

*«La Dama Blanca». En Antologías de relatos de Misterio. Arcanum Fabulus. Relatos de la España misteriosa. 2019*

*«Mi perra y mi abuelo». Horizontes de Letras. Volumen 46. 2019 (Erratum en Horizontes de letras Vol 47. 2020).*

*«Buenos Días». En Horizontes de Letras. Volumen 47. 2020.*

*«Un cuento de sueños y realidades». En Horizontes de Letras. Volumen 47. 2020*

*«Éxodo». En Horizonte de Letras. Volumen 48. 2020.*

*«Mis noches largas». En Horizonte de Letras. Volumen 48. 2020.*

*«Inventor». En Horizonte de Letras. Volumen 49. 2020.*

*«El árbol y la cabra» En Horizonte de Letras. Volumen 49. 2020.*

*«Ya viene los Reyes Magos» En Horizontes de Letras. Volumen 50. 2021*



## EL PAN MÁGICO

«¡Niño de frente despejada y pura,  
Y ojos ensoñadores de maravilla!  
Aunque el tiempo vuele, y tú y yo  
estemos separados por media vida,  
tu amorosa sonrisa seguramente aceptará  
el don de amor de un cuento de hadas.

No he visto tu rostro resplandeciente,  
ni he escuchado tu risa argentina;  
no habrá un pensamiento para mí  
en el futuro de tu joven vida...  
Ya es bastante que ahora quieras  
Escuchar mi fantástica historia.»

*A través del espejo y lo que Alicia encontró allí  
(o Alicia a través del espejo).  
Lewis Carroll (Charles Lutwidge Dodgson)*

Próximo a la Navidad, los pequeños se arrimaban al abuelo, junto a la chimenea y le pedían a coro: ¡Abuelo cuéntanos un cuento, pero que sea largo, muy largo!

El abuelo se hacía de rogar, y se levantó despacio del sillón donde un rato antes había echado una cabezadita al calor de la chimenea. Ahora ya era imposible dormir, así que se estiró, y volvió de la cocina con una jarra de agua y unos cuantos vasos. Los llenó uno a uno y los repartió entre los nietos. Con deleite apuró el suyo, sin prisas diciendo. —Niños no sabéis la suerte que tenéis; ahora es tan fácil tener y beber agua, pero antes y en otras partes del mundo el agua no estaba al alcance de todos.



— ¿Bueno y que cuento queréis?— El más pequeño se le subió encima y se sentó en las piernas. Los demás se acercaron aún más al abuelo y le dijeron —Uno, el que tú quieras.

—Como se acerca la Navidad os voy a contar uno que entona con el cariño, la paz y la ilusión de estos días—. Los ojos de los niños se abrieron de par en par y brillaban como lo hacen en verano las estrellas en el firmamento.

Hace mucho, mucho tiempo, lejos muy lejos de aquí vivían en una cabaña un niño que se llamaba Juan junto a sus dos hermanos —empezó el abuelo. La cabaña era pequeña, pero confortable y se encontraba al pie de las montañas, en un valle, como a dos horas del pueblo más cercano. Los tiempos para Juan no eran fáciles ya que sus padres habían muerto y él tenía que cuidar a sus hermanos como así se lo había prometido a su madre, en el lecho de muerte.

—Qué triste abuelo —comentó la nieta mayor. —Si cariño la vida es así de dura a veces, pero sigamos con el cuento, dijo el abuelo.

En el campo los árboles y las plantas crecían mal y poco, ya que desde hacía meses no había llovido y hacía mucho frío. Al morir sus padres, Juan había malvendido unos muebles y ropa de su madre y con el dinero que le dieron, los tres hermanos sobrevivían mal que bien con poca comida y mucha penuria. El chico había escondido las monedas en un calcetín debajo de una loseta junto a la cocina, y nadie más que él, ni siquiera sus hermanitos, sabía dónde estaba el dinero y por qué lo había escondido. Mes a mes había ido cogiendo algunas monedas del calcetín para poder comprar algo de ropa, un poco de carne, harina para hacer pan y algo de fruta. Aquellas que llevaba en el bolsillo eran las últimas. Había vaciado al calcetín y no sabía cómo a partir de ahora podría cuidar de sus hermanos y ofrecerles algo de comida.

Caminaba al paso, junto a su burrito. Al fondo el pueblo brillaba reflejando las luces de la mañana. Algunos tejados parecían espejos que cegaban al mirarlos.

Ensimismado en la belleza de la mañana y los destellos de los tejados, se iba acercando despacio al pueblo, cuando a la sombra de un árbol le pareció ver un pan redondo y grande, una hogaza. Se tocó los bolsillos buscando las monedas que había cogido para comprar el pan y algunas cosillas en el pueblo y sonrió.

—Si este pan está bueno, lo partiría con las manos para coger un poco y acallar el hambre y guardaría el resto para sus hermanitos. Eso le permitiría utilizar las monedas que llevaba para comprar comida e incluso algo de ropa usada. La que llevaba puesta estaba vieja y llena de agujeros por donde se colaba el frío de la mañana y el viento gélido de la noche —pensó.

Se acercó al pan, miró a izquierda y derecha y no vio a nadie. No entendía cómo la hogaza había llegado allí. Alguien cansado se habría sentado a descansar a la sombra del árbol y habría olvidado llevarse aquel pan. Se agachó y lo miró cuidadosamente. Le pareció que en la base había diez o doce agujeritos y que una rendija cruzaba la parte superior de aquel pan redondo que pedía a voces ser

comido. Acercó los ojos a aquella grieta y le pareció ver que algo se movía en el interior, como en una gran burbuja del pan.

—Voy a abrir el pan, probablemente haya algún bichito y el pan esté lleno de moho por dentro, por lo que no podré comerlo ni guardarlo para mis hermanos, pero a lo mejor algo de él aún está bien —pensó.

Cogió la hogaza con las dos manos y empezó a hacer fuerza para romperla en dos grandes trozos, cuando una voz desde dentro gritó: ¡Ay, ay, ay, ay! ¡Por favor no lo hagas, déjanos, no rompas nuestra casa, por favor!

Los gritos paralizaron sus manos y asustado tiró la hogaza a un metro delante de él. Esperó y no vio ni oyó nada. Se quedó totalmente quieto durante unos minutos aguardando que aquello volviera a dar señales de vida, cuando vio que se movía deprisa y que algo, que recordaba a unos piececillos, asomaba por la base de la hogaza. Siguió mirando y observó cómo el gran pan redondo se dirigía hacia el árbol y ponía unas hojas encima para quedar invisible.

Se agachó y volvió a mirar por la abertura, que ahora era algo mayor. Oyó como alguien desde dentro del pan decía: ¡Por favor no destruyas nuestra casa, por favor, por favor! Volvió a sujetar el pan con ambas manos e hizo fuerza.

—¡Ay, ay, ay, ay! ¡Por favor! ¡Por favor no nos dejes sin casa, el frío y los animales nos matarían! —volvió a oír.

No cabía en su asombro ¡Debería estar soñando! ¡El hambre y el frío hacían que tuviera alucinaciones e imaginara cosas raras! ¡No podía ser verdad! —pensó.

Mientras que sujetaba la hogaza con una mano, se restregó con la otra los dos ojos y con tanta fuerza que empezó a ver estrellitas. Esperó un momento y al rato observó que en el interior del pan había unos duendecillos, que intentaban esconderse torpemente entre la miga. Puso la hogaza en un zurrón que llevaba atado a su burrito y se dirigió hacia el pueblo. —Si aquello era verdad, el panadero le compraría aquel pan mágico y podría vivir sin preocuparse durante varios años —pensó.

En el pueblo todo estaba cerrado. Llamó a la puerta de una casa y solo el silencio halló por respuesta. Se acercó a la panadería y vio pegada en la puerta una nota que decía: ¡Cerrado por asunto familiar grave!

Esto le impidió enseñar al panadero en pan mágico que había encontrado, arriba en el camino. Solo una pequeña tienda permanecía abierta a las afueras del pueblo. Una chica de la edad de Juan le atendió y respondió a su pregunta diciendo que ella no sabía nada, que sus padres no tardarían. Un poco de aceite, tocino seco salado, una caja de fósforos y una bufanda fue todo lo que pudo encontrar en aquella tienducha. En su bolsillo quedaba una única moneda para la próxima vez que regresara al pueblo, pero era tan poco su valor, que ni siquiera llegaría para comprar un puñado de harina para poder hacer un pan pequeño.

Se encaminó cabizbajo hacia las afueras del pueblo. Su cabaña quedaba a dos horas y sus hermanitos estarían esperándole. La subida hacia las montañas hizo que volviera a recordar que tenía un hambre feroz. De nuevo gritos aterradores salieron del pan: ¡Ay, ay, ay, ay! ¡Por favor, por favor, no destruyas nuestra casa!

Cuando llegó a la cabaña enseñó a sus hermanos la gran hogaza. Como locos corrieron hacia ella, pero él los paró diciendo que era mágica, que había que respetarla y cuidarla y la dejó junto a la chimenea. Luego, con sigilo sin que le vieran colocó la moneda dentro del calcetín, bajo la loseta, en las proximidades de la cocina.

Por la mañana, junto a la gran hogaza había un panecillo. Lo miró, lo movió y no oyó nada. Esperó, creyendo que de allí también saldrían gritos, pero nada escuchó cuando lo partió en dos con las manos. Estaba exquisito, crujiente y sabroso. Dio a sus hermanos un trozo, y marchó al campo, no sin parar de preguntarse de dónde había salido aquel pan. Todo parecía distinto. Las hortalizas habían crecido en una sola jornada.

Cada día junto al pan, que ya se le antojaba mágico, aparecía un panecillo que compartía con sus hermanos. Asombrado, miraba por cada rincón de la casa y no encontraba nada. Dentro del pan, parecía que ya no eran solo dos duendes, sino también un chiquitín que lloraba.

—Tengo que volver al pueblo, aunque ahora tengo pan necesito adquirir otras cosas. Ha pasado ya una semana desde que encontré la hogaza en el camino y no queda nada de lo que compré. A lo mejor alguien se encapricha del panecillo que tendré mañana junto a la chimenea, me lo compra y puedo traer más cosas —pensó. Abrió el calcetín y cuál fue su sorpresa que junto a la moneda había otra que parecía de oro.

— ¿Pero de donde había salido aquel tesoro? —caviló. No podía ser de otro modo, los duendecillos tenían mucho que ver en ese asunto. De pronto se asustó. Si aquella moneda había sido robada, tarde o temprano lo descubrirían y él y sus hermanos irían a la cárcel. Se asomó de nuevo al interior de la gran hogaza y vio cómo se afanaban mezclando harina, levadura y agua. Marchó al pueblo y vino con algo de fruta y comida para pasar el invierno. Día a día recogía el nuevo panecillo y dejaba en su cercanía algún pequeño detalle. Ya los duendecillos nada temían y saludaban a Juan cuando cada mañana se asomaba para ver si allí seguían.

El tiempo transcurrió deprisa y sin problemas. Parecía increíble que ya hubieran pasado meses desde que se encontrara la hogaza en el camino. La relación entre Juan y los duendecillos era estupenda. Sin embargo, no le había dicho nada a sus hermanos, ya que eran pequeños y podían irse de la lengua con algún visitante que se acercara por la cabaña. ¡Era asombroso que cuando el planeaba ir al pueblo a hacer compras, siempre se encontraba una moneda nueva en el calcetín!

Muchas veces el tendero se sorprendía de ver aquellas monedas de oro y se preguntaba de donde habrían salido, y cómo un muchacho como aquel podía tener aquel tesoro. Un día le preguntó a Juan de dónde sacaba las monedas con las que le pagaba y Juan le contestó que había podido vender un broche de su madre y que, gracias a ello, él y sus hermanos iban tirando. También el tendero conocía que Juan tenía ovejas y que solía hacer con la leche queso que vendía en las granjas vecinas, por lo que, encogiéndose de hombros, el tendero, dio por buena aquella historia.

El viento y la nieve habían azotado los últimos días a la cabaña y una capa blanca espesa cubría las cimas de las montañas. Durante aquellos meses había



sacado de la despensa viandas y pequeñas cosas y nunca faltaba el pan para él y sus hermanos. En las proximidades a la cocina reinaba la paz y dentro del pan mágico todo era actividad frenética, alegría y agradecimiento. Los trozos pequeños de carne seca o de fruta que Juan dejaba por la noche junto a la chimenea desaparecían como por encanto y eran recompensados con más panecillos, que hacían que el frío fuera más llevadero. Juan comentaba a sus hermanos que en la cocina debía haber ratones más listos que el hambre, que transformaban el grano en pan sin que nadie los viera. Aquella mentirijilla, mantenía a los pequeños alejados de la realidad.

Aquella noche era fría y brillante. El firmamento del último mes del año en el que los días eran mucho más cortos que las noches, siempre le había impresionado; miles de estrellas adornaban las montañas y se podían hacer figuras uniendo grupos de estrellas. Una de ellas brillaba más que otras, y no era Venus, como le enseñó su padre. Parecía que se movía y dirigía, como a una legua de la entrada del pueblo, hacia donde el panadero tenía su molino o quizás hacia el establo. Pensó que alguien importante debería estar por allí ya que jamás había visto una estrella como aquella que parecía tener una cola y se movía lenta en el firmamento. Llamó a sus hermanos, ensilló al burro y metió la hogaza en un zurrón, atándolo cuidadosamente junto al cuerpo del animal para mantenerla caliente y con ello a sus moradores.

Bajaban contentos hacia el pueblo. Otros campesinos montados en sus jumentos se unieron en comitiva a Juan y sus hermanos, y comentaban sobre la belleza de la noche llena de estrellas y el milagro de la más brillante. El frío llenaba los huesos y el hambre las tripas cuando atisbaron una hoguera a lo lejos. El fuego parecía acogedor y unos jóvenes, que parecían pastores, se calentaban tomando vino y sopas de pan. Se acercaron y los pastores invitaron a todos a calentarse al fuego y tomar algo. La noche se hizo amigable y el silencio llenó el alma cuando una luz suave invitó al recogimiento. Un halo de Luna se adivinó sobre las montañas y algo musical los mantuvo despiertos un buen rato hasta que el sueño, que dormitaba entre las ropas, se hizo señor de la noche.

Algo muy blanco y resplandeciente iluminó de repente al rebaño y puso en alerta a los pastores, que no sin miedo y con sus báculos en la mano, se acercaron a aquella luz para cerciorarse de aquel prodigio. Todos asombrados escucharon una voz que les decía que se alegraran, que allá camino abajo algo maravilloso había ocurrido y que tenían que ir a verlo; que era un niño que brillaba más que el sol y que les daría vida y su recuerdo les acompañaría durante toda su existencia.

Juan y sus hermanos fueron los primeros en ponerse en camino. Los tres montados en su burrito sonreían y canturreaban camino abajo una canción que aprendieran de su madre, en los meses de invierno, junto a la chimenea de su cabaña. La estrella que vieran horas atrás, deslumbraba ahora más que el fuego. Su luz apuntaba señalando aquello que los lugareños y los pastores conocían como un cobijo, un establo donde descansar con el ganado. Dentro otra luz parpadeaba sugiriendo que una pequeña hoguera debería estar calentando a quién allí estuviera.

Juan y sus hermanos ataron al burrito a un arbolillo, junto a la puerta del establo. Sin pensarlo Juan cogió su zurrón y empezó a correr. Cuando entró en el establo todo era paz. El niño mamaba con fuerza del pecho su madre que lo miraba extasiada, mientras su padre, acercaba unas pieles de cordero a la madre para que lo abrigara. Una mula vigilante miraba hacia la puerta, cuando un mugido avisó que también allí había un buey.

Sin pensarlo el muchacho sacó del zurrón su hogaza y se la acercó al padre. —Esto es para ustedes. Nosotros ya la hemos disfrutado bastante durante muchos meses y el cielo ha sido agradecido dándonos cada día pan y una moneda cuando lo necesitábamos. Cuídenla. Yo oí decir a mis padres que los niños vienen a este mundo con un pan bajo el brazo y este es muy especial —dijo alborozado.

Sonriente y agradecido, el padre del recién nacido acarició al muchacho y con la mano hizo señas a los pequeños para que pasaran y se calentaran junto a la hoguera. Mientras, los pastores fueron llegando uno a uno. El mayor de ellos, casi un anciano, regaló un beso al niño y lo bendijo; otro, le ofreció su pelliza; aquel, un pequeño queso y el más pequeño, el mejor de sus corderitos. Todo se hizo magia cuando el recién nacido abrazó a su madre y regaló una sonrisa.

La noche voló y el sueño cantó profundo. Los tres hermanos dormían en la paja, junto al buey y la estrella se hizo testigo del mejor de los momentos. Mientras, despacito, sin hacer ruido, los pastores iban abandonando el establo y regresaban con sus rebaños. La sonrisa del niño estaría para siempre en sus retinas.

Los ojos de los niños brillaban como nunca. El más pequeño acurrucado en los brazos del abuelo le dio un beso y se quedó dormido. Los otros nietos miraban al anciano deseando que aquella historia no hubiera acabado. La mayor de las nietas se levantó y acercó al Nacimiento, junto al árbol de Navidad cuyas luces parpadeaban como lo hacían las de dentro del portalito y dejó un trozo de pan junto a la figura de San José. Cerrando los ojos se imaginó a unos duendecillos que corrían junto al arroyo de papel de plata y por el castillo de Herodes, quitándole el escudo a un soldado y la lanza a otro. Mientras, dos de aquellos pequeños seres lavaban los pañales y otro movía el pesebre como si fuera una cuna, ofreciendo el más pequeño una hogaza pequeña a la Virgen María. Abrió los ojos y sonrió. Ella y Juan habían hecho en aquella Nochebuena el mejor de los regalos, un trozo de su alma y un poco de pan para todos los días.

Nota del autor.

Nació la idea central de este cuento un domingo, hace más de veinticinco años, mientras esperábamos que llegara la comida en un restaurante de la Sierra de Madrid. Cogí un panecillo en mis manos y de pronto surgió el pan mágico con sus duendecillos y sus monedas y los ojos brillantes de mis hijos escuchando una historia inventada. Casi olvidado, pregunté a mis hijos por la historia y sólo recordaban eso, que era mágico y que allí vivían unos duendecillos..... Y de pronto surgió este final, otro domingo, ya con las Navidades cerca, cuando comprábamos una hogaza en otro pueblo de la Comunidad de Madrid. La historia se completó sola en el ambiente de la Nochebuena, regresando a Madrid, después de pasar una Navidad distinta a las demás con alguien que necesitaba algo de pan mágico.

Navidad, 2017.  
Frasan







## BUSCÁNDOTE

Habían dado la alarma en toda la Tierra. El número oficial de infectados y reinfectados por el teórico SARS-CoV-2 era superior a 10.000 millones y la mortalidad ya superaba los 100 millones. No había datos oficiales de comorbilidades, pero se presuponía que el número debía ser aterrador. Aquella pandemia que se iniciara a finales de 2019 en el centro de China, en Wuhan, había mutado centenares de veces, apareciendo en pocos años variantes que no hacían más que complicar el panorama mundial, ya observado en 2021, cuando se declararon las variantes alfa, beta, gamma y delta, que algunos conocían como variantes británica, india, brasileña, etc., según sitio donde se habían encontrado los primeros casos, pero que luego se habían ido extendiendo e infectando a personas de más de 150 países.

Poco después en 2024, la variante nepalí se había originado cerca del Everest, al morder un perro a un alpinista de élite que esperaba que amainaran las tormentas para poder iniciar la escalada. El montañero había muerto de una crisis pulmonar con hemorragias diseminadas, después de un aislamiento de 20 días. Su cara se había desfigurado con miles de petequias y el montañista presentaba un cuadro de fallo multiorgánico con lesiones cerebrales hemorrágicas en

vasos cerebelosos y meníngeos y en muchos puntos del Polígono de Willis. Era evidente que el escalador debería haber padecido la infección de forma totalmente asintomática, pues en su cartilla internacional tenía en regla todos los análisis que la federación de alpinismo exigía respecto a PCR y descripción de cualquier síntoma. No obstante, también podría ser que hubiera algo que provocara las lesiones del endotelio y capa muscular de las arterias de forma fulminante.

También era curioso que el perro había desarrollado un comportamiento agresivo, mordiendo a varias personas, la mayoría alpinistas, que también sufrieron posteriormente lesiones hemorrágicas cerebrales irreparables. El perro apareció muerto en una cuneta de una carretera secundaria y algunos animales, córvidos y alimañas, habían comido la carne del cánido y sus entrañas acelerando netamente la dispersión de la nueva variante del virus. Las necropsias de los restos del perro y de algunos córvidos que aparecieron muertos en dos kilómetros a la redonda señalaron que los animales presentaban coagulación y trombosis diseminadas y un principio de degeneración cerebral con vacuolas amplias que recordaban las lesiones que se observaron en el mal de las vacas locas o encefalopatía

espongiforme bovina al final del siglo XX y que implicó el cierre de algunas granjas y el sacrificio de muchas vacas.

Posteriormente la variante nepalí se extendió por China, Rusia y Europa, pasando a África y con ello el número de nuevos neuro-afectados. Luego aparecieron otras variantes, cuyo origen siempre se relacionó con la zona periecuatorial, apareciendo una alta prevalencia en enfermos tratados de SIDA que hicieron inoperantes el tratamiento de este síndrome en millones de afectados, elevando la prevalencia e incidencia de la COVID-19, particularmente en las poblaciones inmunizadas contra el virus de inmunodeficiencia humana en ese continente.

En 2030, París se convirtió en foco mundial de atención; los estudios en la población muerta o afectada recordaban de nuevo al mal de las vacas locas, pero su gravedad era enorme y el daño que causaba era muy limitante y fulminante. Esta nueva ola, inducía en los humanos una variante de la enfermedad de Alzheimer que aceleraba la neurodegeneración en dos meses, de forma equivalente a lo que en la enfermedad clásica sucedía a lo largo de diez años, con pérdida de millones de neuronas y de circuitos que hacían posible los aspectos más básicos de la capacidad de evocar, conocer y poder relacionarse.

La alarma había invadido y capturado a los medios y no se hablaba de otro tema en los círculos de amigos, restaurantes y clínicas. Nada era ya una prevención segura. Las mascarillas habían sido declaradas ineficaces en un 95% de los casos para una variante del virus que creaba y originaba priones

nada más entrar en el cuerpo. Tampoco los hidrogeles, el lavado de manos o la protección considerada global para laboratorios de "Clase 5" eran eficaces. Al principio se pensó que las proteínas de origen animal de la dieta eran las culpables, pero una ingente casuística de infecciones sistemáticas y muertes relacionadas en población vegetariana y en veganos estrictos, dio al traste con esta hipótesis, que ya demencialmente había causado el sacrificio en granjas de millones de animales destinados a la alimentación humana.

Todas las grandes compañías farmacéuticas que habían participado en las vacunas primigenias se habían agrupado para intentar frenar el avance imparable de una patología que terminaría con la posibilidad de añadir vida a los años y que, si nadie lo remediaba, produciría millones de enfermos de Alzheimer y otras demencias incluso en menores de 25 años.

-----

Lo tenía en "sus manos", bueno archivado en su mini-ordenador de bolsillo de última generación, que ocupaba en el bolso virtual menos que una barra de labios. Aquel artilugio se desplegaba con la voz y accionaba un teclado imaginario que escribía solo. Allí estaba un billete para ella y sus hijas. Había hipotecado todos sus ahorros en aquellos "pases" electrónicos, sin tener ninguna seguridad de que alguien pudiera "hackear" la línea cibernética, donde estaba la información de los émulo artificiales de los humanos, que implantaban errores terribles y dejando

a muchos sin protección legal, con gran riesgo de ir a prisión y al aislamiento, por el resto de sus vidas, en las cárceles flotantes situadas en la estratosfera, donde nada ni siquiera la muerte era visible.

Los contratos, compras y adquisiciones eran muy diferentes de lo que habían sido solo diez años atrás. Todo era virtual, nada físico, hasta el amor respondía a derroteros impensables solo dos décadas atrás. Un repaso rápido a sus recuerdos, le hizo ver que, con la edad que ahora tenían sus hijas, ella había sido más libre, responsable, comprometida e independiente.

De él sabía por los mensajes y por los poemas y versos que le llegaban cada tarde. Desde luego ya nadie escribía así, pero estos escritos encerraban sentimiento y derrochaban romanticismo y un punto de erotismo que a ella le atraían mucho. A veces se preguntaba cómo el fuego del amor seguía ardiendo en el alma de aquel "mi poeta", como en alguna ocasión le llamara algunos años atrás por algo que ocurriera, un número de veces menor que el número de los dedos de las dos manos, hacía más de 10 años.

No le había informado de la adquisición de los tickets, en algo que antes se llamaba chatear, pero que ahora bastaba con pensar más de dos segundos en tiempo real en un nombre o en un hecho, para que automáticamente el mini-ordenador escribiera y mandara un mensaje a su destinatario. Por eso, durante los últimos días, mantenía la sección de mensajes apagada y sólo la abría cuando hablaba con sus padres o amigas de un tema particular, que

evitaba enviar a otros cualquier pensamiento que no se hubiera específicamente relacionado. Quería llevarlo en total reserva y silencio. Le había dicho a sus padres y marido que la acompañaran, pero todos habían puesto el grito en el cielo, tachándola de irresponsable. Su soledad era patente, pero la seguridad de las hijas de sus entrañas era lo más importante.

El mundo se había convertido en un infierno y nada recordaba a lo que había sido tiempo atrás, dónde algunos podían y solían disfrutar soñando con los colores que pregonara el amanecer o el atardecer viendo como el sol aparecía o se escondía tras las montañas o desde el mar. Algunas de sus amigas ya habían emigrado tras adquirir los billetes, nadie sabía bien adónde, y ella se había retrasado intentando convencer a todos, de que escapar de la Tierra era la única vía segura para no desarrollar aquella degeneración cerebral temprana.

Miles de chequeos presenciales y virtuales señalaban que ella y sus hijas estaban "limpias". Probablemente el poeta también, pero prefirió no indagar. Para colmo él había pasado la línea de los 80, edad a partir de la cual los análisis y pruebas no eran capaces de discriminar si los priones que se encontraban en los distintos tejidos habían sido ocasionados por la nueva variante del virus, por las vacunas o por la contaminación biótica creciente de aquel mundo irracional.

FJ como le llamaban había envejecido de forma saludable. Nadie diría que aquel hombre tenía la edad que aparecía en las células de identidad y que eran visitadas por los controles frecuentes de la policía. Si parecía



increíble que se hubiera llegado a ese estado policial de vigilancia a todas horas y en cualquier sitio, muchas veces originando malos entendidos y llevando a pensar en fraudes cibernéticos. De todas formas, él ya no podría viajar, a no ser que fuera de forma fraudulenta, pues los datos analíticos nunca serían suficientemente creíbles ni discriminantes de una posible infección.

Durante tiempo él, la había buscado, incluso en una entidad científica y académica que seguía bajo los auspicios de alguien que ya no existía. Él recordaba que tiempo atrás, allí navegaron por mares increíbles, hasta que una marea informática hundió sus sueños y perspectivas. Sus pesquisas en los últimos meses habían sido totalmente infructuosas; además ella nunca respondía a sus poemas. Ya ni siquiera aparecían aquellos iconos benditos de otros tiempos llenos de besos o los simples corazones palpitantes. Por eso, él creía firmemente que ella ya no estaba en España. Siempre tuvieron algo que les avisaba, que les unía, que les integraba. Había sentido una energía negativa muy aguda, algo que le dejó en soledad permanente y que ahora llegaba a ser totalmente aniquilador e inquietante.

FJ, tiempo atrás había conocido a alguien familiarizado con el seguimiento de satélites y con la recepción, identificación e interpretación de señales provenientes del espacio. JR trabajaba a unos setenta kilómetros del centro de una gran urbe que ya se extendía y acercaba a los bodes de aquella base, que décadas atrás había sido propiedad militar y ahora era estatal, aunque algunos

países enviaban a algunos científicos a hacer prácticas. Aquella estación estaba condenada a ser desmontada y trasladada, y desde hacía una década no se invertía ni un solo euro o dólar en ella, asegurando que su cierre sería automático, aunque nada se oía recientemente en las noticias, excepto sobre la nueva versión o variante del virus que aniquilaba de forma atroz la inteligencia de quien infectaba.

Lo llamó por video-conferencia holográfica dos veces y hasta la tercera, bien avanzado el día, no pudo conectar con él. Ambos se quedaron dudando al escuchar sus voces, que sonaban ligeramente más musicales que antaño, pero que después de un breve intercambio de noticias sobre sus vidas de los últimos cinco años, ya sonaban muy familiares. Bien mirado aquel tipo de video conferencia era perfecto, la ropa parecía real, incluso se apreciaban restos odorantes del "after shave" que FJ y JR habían utilizado horas antes. «Bueno cuéntame, seguro que no me llamas para preguntarme si aún me como aquellas tortitas con nata que ponían hace 30 años en una cafetería dónde solíamos tomar café».

«Mira, yendo al grano te diré que requiero tu ayuda. Necesito localizar a alguien, pero no sé bien cómo hacerlo. Se me ha ocurrido utilizar, acoplar, los sistemas reales y virtuales de los enormes telescopios que usáis en vuestra base de satélites con la nueva iniciativa de hologramas a las que he tenido acceso y podido modificar. Creo que buscando una aceleración máxima sin que llegue a saturación podría mandar información rápidamente a otro continente o incluso fuera de la atmósfera terrestre. Lo mismo me

permite viajar a la nada. No sé qué opinas, pero es urgente. Temo le haya ocurrido algo» —dijo FJ.

JR, medio en broma, dijo, «me huele a faldas, bueno a pantalones femeninos destrozados de esos que se pusieron de moda por allá en los años 20, no sé si te podré ayudar». «Mira JR se me está yendo la vida y no aguanto más. Me jugaría la vida por saber algo de con ella, y por verla, aunque fueran solo dos segundos».

JR sonrió. El sistema holográfico era conocido desde los años setenta del siglo XX, pero lo que FJ proponía no dejaba de ser peligroso. Ya se imaginaba que aquello no terminaría en una simple prueba. «Bueno el sábado te espero, es día de descanso del personal. Yo había programado descansar, pero inventar y probar siempre han sido mi auténtico hobby. Mira, a las nueve en la base ¿Eh? No te retrases» —le dijo. Luego continuó «Yo había planeado una visita a una exposición de un artista muy original, tremendamente conceptual que lleva años trabajando en la lucha contra el cambio climático. Recuerdo una de sus primeras obras, eran unas láminas azules donde las gotas de agua del deshielo habían ido pintando lo que la madre naturaleza quiso. También recuerdo que me acerqué a verlo y señalando una de aquellas pinturas con chorreones le dije “llanto ecológico” y el artista pensó que yo estaba menos cuerdo aún que él. Si quieres, vamos a verlo»-enfaticó JR. FJ sonrió, pues aquella misma tarde se reunía con el artista, del que su amigo hablaba, en una cafetería para darle un abrazo.

Eran las 8:30 de la mañana. Desde el día de la videoconferencia, lo

había intentado todo, pero nadie respondía a ninguno de los sistemas mentales, tántricos, visuales, acústicos, de conexión y trascendencia interestatales o intercontinentales que otras veces le habían dado más de una alegría. Era como si todo estuviera muerto o fuera de control. Se oían interferencias, bloqueos de base que hacían insoportable permanecer escudriñando o esperando una contestación más allá de cinco minutos.

JR se presentó puntual en la zona de recepción. Vestía una bata azul, calzas y gorro del mismo color y una sonrisa de oreja a oreja. «¡Pero bueno, que sorpresa me diste el otro día! además te has vuelto puntual, no puedo creerlo» dijo señalando a FJ con la mano. Se dieron un abrazo virtual y se dirigieron hacia el controlador central. Un aparato casi imperceptible registró la pupila y el fondo de cada ojo de JR y lo dejó pasar, abriendo una puerta, mientras que iniciaba en FJ, de forma rutinaria, medidas de talla, peso y otras características antropométricas, como índice de conicidad, perímetros braquiales y cefálicos, volúmenes de los globos oculares, etc., que le permitirían moverse bajo control por la base. Después de diez minutos ya se encontraban los dos en una sala con muy pocos asientos, enfrente de un cuadro de mando, con control digital a distancia y de una pantalla enorme. Accionó con el mando algo que FJ interpretó debía ser el “botón de arranque del sistema”, ya que todo de forma silenciosa pero muy luminosa se puso en marcha.

La gran pantalla parabólica, dejaba su concavidad mirando al cielo, mientras que su gran circunferencia se

colocaba horizontalmente para enviar ondas de gran penetración hacia la estratosfera que hoy aparecía muy despejada y libre de nubes. Le pidió el

haciendo un dibujo que le pareció recordaba a la cara de alguien.

"¡Buscándote, buscándote, buscándote!"



mini-ordenador a su amigo y el controlador holográfico.

Con otro botón movió una "araña" mecánica virtual, que se desplazaba, llevando entre sus patas el miniordenador y el control hacia una especie de pistola que emitía rayos concretos tipo laser.

Probaron varias veces a ver qué ocurría, pero todo parecía inútil. JR le preguntó «¿qué haces normalmente cuando intentas hablar o mandar algo a esa mujer?» «Pues me concentro en su cara y recuerdo su sonrisa» —dijo FJ. «Pues ¿a qué esperas?» —inquirió JR. Su mente de pronto empezó a abrirse con una fuerza inusitada y el miniteléfono acoplado al miniordenador y a todo el sistema informático de la Base de Seguimiento de Satélites empezaba a mandar señales al espacio que quedaban registradas en un monitor

Centenares de miles de kilobytes salían cada milisegundo llevando este simple mensaje hacia el espacio guiado

por un chorro de positrones parcialmente neutralizados por la imagen de cuatro abetos al atardecer, que habían formado parte de sus mensajes y chats durante largas temporadas.

"¡Buscándote, buscándote, buscándote!"

"¡Buscándote, buscándote, buscándote!"

"¡Buscándote, buscándote, buscándote!"

"¡Buscándote, buscándote, buscándote!"



"¡Buscándote, buscándote, buscándote!"

Allí, en la lejanía del espacio alguien se movía intranquila. Sin embargo, aquella información terrestre no había aun vislumbrado la atmósfera de Marte, y tardaría varias horas o quizás días en llegar al círculo de asteroides, pero era inequívoco, la estaban buscando y las señales no podían ser de nadie más que de él.

«¡Por favor sigue buscándome!»  
— apareció un mensaje cifrado en el monitor, con fecha de días atrás. Al rato

llegó otro aún más insinuante. "Si no tardas mucho, te espero toda la vida". Aquel mensaje enviado de nuevo, se cruzó, después de unos días, en la lejanía y vacío del espacio con otros que él mandara aquel fin de semana. Sin saber cómo viajaba con un billete imaginario en forma de desintegración molecular hacia el lugar dónde habían recibido la señal de "Buscándote" mientras que en el visor de su "nave espacial" golpeaban suavemente moléculas que hablaba de eternidad, y que días atrás habían sido enviadas desde un punto lejano del espacio hacia la Tierra.

Veintisiete de junio del 2012.  
Frasan.

**Nota del autor:** *Después de haber pasado junto a unas enormes antenas parabólicas en la zona de la estación de seguimiento de satélites de Fresnedilla de la Oliva, haber enviado un correo por chat que decía "Buscándote" y haber visto en la pared de una casa en Colmenar del Arroyo un mensaje que hablaba de esperar toda una vida y muy influenciado por la pandemia COVID-19.*





## ME CRUCÉ CON EL AMOR

### Francisco José Sánchez Muniz

Me crucé con el amor una mañana,  
Al doblar aquella esquina de mi tiempo.  
Vestía fulgurantes oros y sonrisas,  
Plata, blancos, verdes y celestes.

Decía que es tierna la mañana,  
Besaba trayendo cafés y corazones,  
Portaba una maleta de sorpresas,  
Profundos suspiros cada noche,

Atardeceres luminosos en la brisa,  
Y puestas de sol más que imposibles,  
Abetos a contra luz entrecortados,  
Cubiertos de nieve muy profunda.

Portaba cada día rojos impensables,  
Un minuto más de vida cada tarde,  
Rosas de antaño y muchos besos,  
Mezclados con ansias ya despiertas.

Mil flores te mandé iniciando esta andadura,  
Mediando las tardes de tus tardes,  
Mil flores que no sé dónde guardaste,  
En las mañanas de domingo tras la espera.

Margaritas, rosas de cerezos, peonías y celindas,  
Mil flores que adornen tus rincones,  
Mil flores que puede que algún día,  
Vestirán mis ropas y mis noches.

¿Sabes mujer? aquí en mi alma  
Está la margarita que ayer dejaste en mi ojal,  
Quedando allí las huellas de tus dedos,  
Y la marca de tus ojos anhelantes.

Respondes así a mis sueños,  
Pidiendo te recuerde para siempre,  
En este simple gesto, de ofrecerte  
Tan llena, de ti, de agua y poesía.

Se me cruzó el amor en unos versos,  
Me crucé con el amor en mis escritos,  
Llegó poderoso, lo invadió todo,  
Lo hizo primavera y mucho de verano.

Vestía coqueto tus curvas imposibles,  
Tu sonrisa amada y el movimiento de tus manos,  
Calzaba vaporoso, deseos insondables,  
Luces del alba, jazmines y entresueños.

Ponte estas flores en tu pelo, yo decía,  
Y serás la envidia de la propia primavera,  
Y el respirar del último beso en la mañana,  
Y el inicio de los sueños de la tarde.

Me crucé sí, me encontré con él,  
Cuando la vida ya iba de pasada,  
Y me dijo ¿no ves que estoy aquí?  
Pinta de rojo mis uñas y mis andares.

Me crucé con el amor y me pidió que agradeciera  
Que era tiempo de siesta y de disfrute,  
De besos, abrazos, amor y compañía.  
Y de mucho cuidar cada momento.

Me crucé con el amor en mis silencios,  
Con mis mejores besos y poemas,  
En el amor poderoso que desgarró,  
Y arranca de la madurez enamorada.

Me encontré con el amor  
Mucho antes de que fuera primavera

2021  
Segundo domingo de mayo





**Nuestros  
colaboradores**

## **JUAN ANTONIO HERDI**

*Nacido en Bilbao, licenciado en Filología Hispánica, se dedica a la traducción.*

*Ha publicado relatos en varias revistas, entre ellas Horizonte de Letras.*

*Publica reseñas (Nevando en la Guinea) y gestiona el blog Cuaderno de Bidaxune.*



## VERSIONES DE LOS BEATLES

— ¿Sales con Verónica?

Advertí en su tono de voz ese énfasis tras el que procuraba amagar toda la ansiedad que sentía ante mi respuesta. Era imposible no darse cuenta de que lo que yo le dijera iba a ser clave para su estado de ánimo, para sus esperanzas y sus sueños. Por lo demás, yo jugaba con ventaja: Verónica me había contado que Óscar estaba demasiado pendiente de ella, sin que en realidad nunca le hubiese dicho él nada al respecto, ni un ápice de lo que sentía, nada concreto ni evidente, y mucho menos se le había declarado, ni siquiera se le insinuó, tampoco ella le había dado motivos para ello, no le había permitido ni la más mínima intimidad, no supo decirme si fue premeditado o no, si le bloqueó de forma consciente o inconsciente, pero fue sabiendo por su mirada y sus atenciones que estaba enamorado, enamoradizo más bien, creía ella, o, mejor dicho, que se sentía atraído, aunque intuía que ya no se trataba de un mero antojo lo de él hacia ella, que por una parte no era más que una de esas idealizaciones tuyas hacia todas las mujeres que le caían bien, no dejaba de ser, es cierto, un tipo vehemente y fantasioso con tendencia a vivir en un mundo paralelo, pero por otro lado saltaba a la vista que esta vez se había creado expectativas, sin que hubiera razones objetivas para que pudieran ir más allá de una mínima amistad por esas distancias que ella mantenía, porque a decir verdad, me contó Verónica, en el fondo no se conocían tanto ni desde hacía tanto tiempo como para pensar en eso, en los afectos, sólo eran amigos, ella así lo entendía, sí, no buenos amigos, eso no, ni de lejos, no aún al menos, sólo había ese vínculo que resultaba suficiente para mantener un mínimo contacto, escucharle de vez en cuando cantar a él y a Manu las versiones de los Beatles en aquel bar donde me los había presentado, tomarse unas cervezas juntos después de la actuación, traducirles ella algún que otro párrafo de las letras que se les atragantase, aclararle los dobles sentidos o corregirles la pronunciación de algunas palabras, se les había oxidado algo el inglés, y era eso lo que ella quería, sólo eso, mantener ese trato afable, divertido, despreocupado, tan ajeno a su vida cotidiana y a su rutina, pero a menudo notaba esas miradas de ansia, de curiosidad o de interés en los ojos de Óscar, aunque nunca quiso preocuparse en demasía por ello.



—Estas cosas se notan, las notamos las mujeres, las miradas dicen mucho más de lo que uno piensa.

Me lo contó Verónica un sábado por la tarde, cuando quedamos a media tarde para tomar, como solíamos hacer los sábados, un café, hablar de libros, pasar un rato tranquilos en el Café Gyarre, antes de que cada cual acudiera a sus cenas respectivas, se reunieran con sus amigos, cada uno los suyos, o simplemente volviésemos a casa, cada cual a la suya, sin planes definidos. Nos gustaba esa complicidad de sábado a media tarde, tan diferente a la de otros días, los laborales, ya no se trataba del contacto rápido para consultarse palabras en las traducciones correspondientes o comentar las interpretaciones que de vez en cuando nos iban saliendo, repletas de anécdotas, sino de charlar de libros, de novelas, de poemas, de escritores. O de la propia vida, tal como se nos presentaba y la sentíamos.

Ese sábado en concreto hacía además unas pocas horas que nos habíamos visto, la noche antes cenamos juntos, tras un encuentro de trabajo mucho más relajado, una mera puesta en común de un proyecto, un intercambio de datos y algún que otro comentario sobre colegas que ambos conocíamos, y luego nos fuimos a La Taberna de Los Beatles, a relajarnos, a disfrutar del buen ambiente, te encantará, me dijo ella cuando me lo propuso, yo nunca había estado, y así improvisamos una velada agradable, divertida, para pasarlo bien un rato.

—Es aquí al lado.

Conocía, me contó, a los dos cantantes que actuaban, siempre con versiones del cuarteto.

—¿Te gustan los Beatles?

—Me gustan.

El local parecía un templo dedicado al grupo. Fotos de los cuatro o de cada uno de ellos por separado, carteles, dos o tres retratos colgados en la pared, artículos de prensa, enmarcados, en varios idiomas, estaba claro que habían querido convertir el bar en un santuario, y de jueves a sábado, así lo anunciaba un letrero a la puerta, a partir de las once, Óscar y Manu cantaban sus versiones, nunca se cansaban y el público les alentaba siempre a seguir hasta la una o las dos. Paraban dos veces para descansar la voz y charlar con los clientes del local. Reconocieron a Verónica nada más verla, al entrar, y le saludaron con la mano, amplia sonrisa ambos. Óscar fue más efusivo, todo hay que decirlo. Se vinieron a nuestra mesa en el primer descanso y apenas percibí entonces la mirada de Óscar, esa mirada de la que me habló Verónica al día siguiente. Manu, por su parte, era más introvertido, más callado y tímido, de los dos saltaba a la vista que era Óscar quien llevaba la batuta, era el simpático, seguro que también el que tomaba la iniciativa y se le ocurrían las ideas.

Al acabar la actuación sí que noté su interés. Se puso a hablar con ella, dejándonos de lado a su colega y a mí. Cuando llegó la hora de cerrar el local, no dudó en planteárnoslo.

—Os llevo a casa. Tengo el coche ahí fuera.

Yo vivía más lejos, Verónica apenas a unas pocas calles. Parecía saberlo porque sólo a mí me preguntó dónde vivía.

—Te llevo primero a ti y luego a Vero.

Su réplica fue inmediata.

—No, estoy cansada. Déjame a mí primero y luego lleva a Juan.

Su gesto duró sólo un par de segundos. Volvió a sonreír amable, aceptó. Le pregunté si no era molestia, yo podía ir andando, me gusta pasear de noche, aclaré, ya hacía buen tiempo, las noches resultaban gratas para alargarlas un poco más, o podía tomar un taxi, pero dejó claro que no, que no era molestia.

Se impuso el silencio cuando Verónica se bajó del coche y la vimos desaparecer en su portal.

—Simpática, Vero.

Lo murmuró mientras ponía en marcha el coche y no tuve claro si el comentario lo compartía conmigo, buscaba que yo añadiera algo o simple y llanamente se lo decía a sí mismo. Se mantuvo callado un rato, hasta que torció por la Avenida Díaz de Haro.

—¿Vamos bien por aquí?

—Sí, todo recto. Te aviso cuando haya que torcer.

Aproveché para preguntarle si hacía tiempo que actuaba en La Taberna. Me dijo que dos años de continuo, antes sólo de vez en cuando. Hablamos de Los Beatles, le entusiasmaban desde pequeño, incluso vivió en Liverpool de joven, marchó para aprender inglés. Fue la excusa formal, en realidad lo que buscaba era recorrer los mismos lugares que recorrió la banda hacía ya varios lustros. Luego se interesó por mi vida, me preguntó por mi trabajo, por mis estudios. Tuve la impresión de que en realidad lo que pretendía era saber sobre Verónica, que le hablara de esa realidad de ella que él no conocía, la de fuera del local, la de Verónica ya no sólo como parte de su público, la que nada tenía que ver con las noches de actuación y de cervezas, de la mera cháchara. Eludí entrar en detalles. Me planteé que sólo fuera una mera impresión mía lo de su interés, que tal vez no se correspondiese con la realidad. Cuando llegamos a mi calle le sentí triste, como si se hubiera dejado preguntas en el tintero y hubiese perdido la oportunidad de saber más. Se detuvo ante mi portal y le agradecí que me hubiese llevado a casa.

—No tiene importancia. Gracias a ti por venir a escucharnos.

—Volveremos, sin duda.

Se quedó quieto, sin mirarme, como si todavía latiera pendiente esa pregunta clave, la pregunta, y que sin embargo no me formuló, permanecería dentro de sí, sin una respuesta que pudiera mantenerle en la esperanza o, por el contrario, le indicara bien a las claras que no la había, que era mejor no esperar nada.

Lo vi arrancar y desaparecer unos metros más allá, en la Glorieta. Pensé que era buen tipo, me dio pena esa aflicción palpable en su rostro, ese aire abatido, no tenía todavía claro si lo que intuía era cierto o no, podía ser que sólo fueran figuraciones mías, a mí también me daba a menudo por elucubrar demasiado sobre la gente conocida, por buscar misterios allí donde sólo había desconocimiento y un ápice de imaginación por mi parte.

Algunas horas más tarde, en el Café Gayarre, Verónica me lo contó todo, las atenciones de Óscar, sus intenciones nunca declaradas, aquel estado de cosas, ser y no ser, estar y no estar.

—Ya se le pasará.

Pero mientras tanto, de ser así lo que ella creía y yo había intuido, él lo pasaba mal, aunque eso formaba parte de su carácter, sin duda, de esos fantaseos del alma, podíamos llamarlo así. Sí, al final se le pasaría, como había dicho Verónica, sin duda no sería la primera vez que le ocurriera, que se hubiese montado en la cabeza una expectativa sin base alguna, un mero antojo, una fantasía.

—Tenemos que volver a La Taberna de los Beatles.

El lugar me había gustado, un rincón lleno de nostalgia, de ensoñaciones juveniles y deseos de felicidad perenne. Volvimos, pero antes me encontré a Óscar por casualidad en la calle, una semana después de aquel primer encuentro. Me saludó afable, con esa efusión que formaba parte, sin duda, de su carácter. Salía del trabajo, me contó, era oficinista, me dijo, y me sonó añejo, *oficinista*, recordé a Benedetti y sus relatos repletos de oficinistas.

—¿Tomamos una cerveza?

Hablamos al principio de vaguedades, nuestras ocupaciones, la rutina, los barrios respectivos donde vivíamos, la ciudad, los locales de música en directo, había un auge, constatamos. Era la conversación entre dos tipos que apenas se conocían, no obstante yo sabía algo más sobre él, todo lo que me había contado Verónica. De pronto, casi a bocajarro, desde luego sin venir a cuento, me lanzó la pregunta.

—¿Sales con Verónica?

En efecto, había en él esa ansia por una respuesta que le pudiera dejar claro qué hacer, cómo actuar, qué cabía esperar o no. En mí estaba la decisión de que supiera. Si era sincero, le iba a dar cancha, la vía libre, aunque tal vez lo correcto era dejarle claro la situación, que no se hiciera ilusiones, que no esperara nada, que Verónica sólo veía en él a un amigo, a un conocido más bien con el que tomaba una cerveza tras una velada escuchando versiones de Los Beatles. Pero me di cuenta también de que eso, de pronto, carecía de importancia para mí y que en el fondo me identificaba con el Óscar tímido y titubeante que tenía delante. Sabía a la perfección cómo se sentía. Nadie mejor que yo para saberlo, sin duda. Y es que los dos, en el fondo, amábamos tanto a Vero.





**ROLANDO REVAGLIATTI** nació el 14 de abril de 1945 en Buenos Aires (ciudad en la que reside), la Argentina. Publicó en soporte papel un volumen que reúne su dramaturgia, dos con cuentos, relatos y microficciones y quince poemarios, además de otros cuatro poemarios sólo en soporte digital. En esta

condición se hallan los Tomos I, II, III, IV y V, conformados por 128 entrevistas realizadas por Revagliatti, de *"Documentales. Entrevistas a escritores argentinos"*. Todos sus libros cuentan con ediciones electrónicas disponibles en <http://www.revagliatti.com>



## FILM

Una joven dama argentina casada se halla con un mexicano licenciado en abogacía. Tienen un hijito y una mansión en ciudad de México. Ella era cancionista de tangos hasta que se produjo su enlace, sin lo que se dice *amor-amor*, para acceder así, legalmente (por la puerta grande, principal), a la suprema misión a la que una mujer muy mujer está destinada: dar a luz y consagrarse al retoño. Aunque rígido el magnate esposo, condesciende en acompañarla a presenciar un ensayo de la compañía (en gira por aquellas latitudes) de artistas de variedades en la que había participado, para así reencontrarse con sus ex-compañeros, entre los que se cuenta quien fuera su novio, el pianista, que la sigue adorando. Incómodo entre esa gente, con brusquedad el marido se retira sin saludar. La consorte se despide de sus ex-compañeros, excusándose, con el objetivo de alcanzarlo. Esto no ocurre y acepta la invitación del gentil ex-novio de trasladarla en su auto a la suntuosa residencia. Pero el pillo pianista no enfila hacia allí. La ex-novia lo advierte y protesta con despliegue motriz, a consecuencia de lo cual el automóvil choca, el ex-novio (y desde entonces ex-pianista) muere, y la ex-cancionista queda con magulladuras. Enterado el hurraño picapleitos, con estupor y arrasadora indignación, que su (para él) ex-intachable esposa se encontraba en

el vehículo del ex-novio al desencadenarse el accidente, decide divorciarse de ella y, cruel, separarla del vástago, al que comunica que no volverá a ver a su madre (cuando éste, como siempre, se entretenía oyendo en el fonógrafo los discos de 78 grabados por la mami en épocas de esplendor). Corroído por los celos y la omnipotencia, el agraviado cónyuge destruye discos, fotos y demás rastros de la abominada. Disponiendo de influencias, consigue expulsarla del país. Adoptando un nombre artístico retorna ella a su *métier*, en el que vuelve a descollar, y de este modo van transcurriendo los años, añadiendo alguna cana señorial y efectuando temporadas hoy aquí, mañana allá, con compañías conformadas, entre otros, por bailarines, músicos y malabaristas. No arma pareja (su representante y empresario la ama en secreto) y añora a su hijo, ansiando la extinción del ex-marido, a quien, al admitir la derrota, habíale augurado que él abandonaría este valle de lágrimas, antecediéndole. Informada un buen día de que esto había acontecido y de que el hijo se tambaleaba, desmoralizado desde la desaparición física de su padre, que lo había criado en el odio hacia la supuesta casi ex-adúltera, regresa a México, tras caducar, merced ahora a sus propias influencias, la disposición que lo impedía. El muchacho se

embriaga y dilapida su fortuna en juegos de azar, habiendo interrumpido la carrera universitaria (abogacía). Y es también el azar quien dispone que la chica de la pareja de bailarines que el empresario contrata ya en la capital azteca, esté noviendo con el confundido ricachón. Descubre la madre que ese mozo apuesto e impertinente que le fuera presentado en una fiesta, candidato de la vulgar y trepadora danzarina, es exactamente su único hijo. Dimes y diretes, lindos momentos y malos entendidos, desesperación y regocijo, la madre impulsa tan perfecta estratagema que logra desnudar los innobles (embaucadores) propósitos de la blonda ordinaria, que no sólo no estima al muchacho, sino que, además, está ya unida en matrimonio con su *partenaire*. Es tal el flujo de apasionada simpatía que irradian hijo y madre entre sí, que, producidas diversas citas equívocas, el hijo enuncia, intentando besarla en los labios, que ha comprendido que ella está que arde por él. La madre se horroriza, claro, qué menos, se espeluzna, y se casa, de

nuevo sin amor, con el representante y empresario (*como para conjurar pulsiones*, me sopla, sonriente, un amigo, estudiante de psicología). Por fin, estando la madre interpretando en el primer coliseo un tema amargo, sombrío, pernicioso, impregnado de desconsuelo, y divisando al hijo entre el público yéndose abatido, intuye de súbito que él se escurre dispuesto, acaso, a quitarse la vida. Corre y lo alcanza, así nomás, él ya en su *coupé* y con el motor en marcha. Ascende y él arranca furioso, contrincante de sí mismo, y conduce a velocidades inauditas, sin rumbo, mientras ella lo apremia instándolo a toparse contra el bendito grado de parentesco que los involucra. Se lo grita la madre justo cuando la *coupé*, ingobernable, está por desbarrancarse. Ambos salen despedidos, la *coupé* se incendia, la madre (Libertad Lamarque) perece, y el hijo, contuso, llorándose todo, la sostiene entre sus brazos (filiales en la tragedia), sentado, apoyado contra un árbol, como a una amante.







### **AURORA PEREGRINA VARELA RODRÍGUEZ**

*Licenciada en Ciencias de la Información UCM 1990. Trabajadora de medios de comunicación social desde 1990. Revistas, radio y televisión.*

*Publica Relatos y Poemas en Internet, en los medios que se lo permiten.*

*Autora de libros de poesía escritos en la niñez: Los Sueños de una Mujer y Amaneciendo, y de la novela Alejandra Alejandra, mujer donde las haya. Sí Señor.*

*Colaboradora de Redacción S.XXI, Diario Voz de Almería y La Voz de Aranjuez.*

*Gran amiga de los animales, desearía que lo por ella escrito cambiara todo lo malo que pasa a estos indefensos seres.*

*Ganadora del I Premio de Relato de la Feria del Libro de Moreno, con Capricho Solar. Año 2010.*



## CAMPO DE AMAPOLAS Y MARGARITAS. SOY DICHOSA AL CONTEMPLARLAS

*Para mi gato Lourditos... Al que quiero un montón.*

Estaba ya cansada de oír siempre los mismos cuentos de caminos. Yo soy como soy y no me importa lo que se piense de mí.

Si mi madre creía que la iba a hacer abuela, se equivocó. Yo sigo sola. Mis hijos son mis gatos.

Cuando era adolescente, todos me hablaban de lo mismo. Todos me contaban las mismas historias, que contadas ya, no volverían a sorprenderme. Todos querían que me casara y formara una familia. Yo estoy de acuerdo... pero tendría que casarme convencida del amor.

Ésta era una de las maneras que tenían de contactar conmigo que era, según decían de puerta en puerta... muy cerrada. Creían que era rara. Y eso que no lo sabían todo de mí.

Yo era un bloque de cemento que hubo que abrir con educación y mucho trabajo. Pero lo había logrado. Conseguí ser una buena persona, educada y abierta.

Conseguí ser cordial, vestirme bien, amar a todos los seres vivos, incluso a las personas. A los animales no me costó pues siempre me gustaron.

Conseguí saber comer en la mesa, saber de qué hablar y cuando. Por eso empezaron a cansarme las historias de caminos.

Yo estaba en un camino distinto pues había empezado a amar a Dios y sentía que no era cosa de un solo día, sino de toda mi vida, costase lo que me costase, amores, trabajos, relaciones, frustraciones, pérdidas de dinero. Prefería perderlo todo menos a él.

A Dios no le interesaba que yo fuese importante, ni médico, ni abogado, ni que ganase mucho dinero, ni que fuese guapa, ni tuviese muchos amigos. A él sólo le importaba que en mis problemas encontrase consuelo en Él y pudiese seguir en su camino. Con los años me di cuenta que eso era lo mejor que podía pasarme.

Tenerle, a la par que iba superando obstáculos, malos momentos, cosas que me querían apartar de Él, burlas, desacuerdos sobre temas con los conocidos, fracasos.

No había logrado todas mis metas y mis años pasaban sin lograrlas. Pero logré contactar con Él.

Por eso a los que no quisieron encontrarle no quería hablarles demasiado, pues sería imposible convencerles. Quería seguir mi camino en solitario.

Pienso que el encuentro con Dios es algo que decide cada uno de nosotros. Yo tomé esa decisión con pocos años. Siempre lo recordaré. Decidí seguirle a cualquier precio.

Sé que no fui el mejor ejemplo de alguien que le sigue, pero también sé, que hice todo lo que estaba de mi humilde y torpe parte. Él quiere que vivamos en armonía con Él. La armonía es encaminarse a vivir eternamente en el cielo.

Si me llegaba el matrimonio, muy bien, pero no por cumplir los caprichos de mis vecinos daría un sí, quiero.

Cambié sus historias de caminos por la paz de sentirme cerca de Él. Sé que en la vida hay también momentos de chistes, que hay fallos, que hay cosas que se dicen de las que después uno se arrepiente. Pero también sé, que no tenemos que ser perfectos.

Mi historia de caminos ha sido:

- Debo protegerme con Dios.
- Debo intentar hacer el bien.
- Debo amar la justicia.
- No debo desear la muerte a nadie y menos matar a nadie.
- No debo robar y menos cosas importantes.
- Debo evitar mentir, salvo que sea para evitar dolor.

Por eso caminé sola incluso en las tinieblas.

Por eso mi oración, iba al cielo.

Por eso lloré muchas noches de alegría.

Pero yo tengo mi lado malo y mi lado bueno. Sé que tuve enamorados. Seguirle plenamente como pretendía me fue imposible. No soy de hierro, me enamoro fácilmente y me gusta sentir.

Tuve un amigo, Álvaro, alto, moreno y con los ojos verdes, para mí un amigo especial, que se entretenía hablando conmigo... él me decía... "Eres la bomba"...

Para llamar mi atención me había dicho un día, que jamás olvidaré:

"Explotas como el viento en las caderas de una mujer hermosa, hablas como la sombra que nos nombra en la noche y que va buscándonos por los rincones para juntarnos, caminas con fuerza sobre laderas hermosas, eres la bomba que estalla una mañana de sol ardiendo en el cielo azul claro cuando Dios lo ve todo".

Ciertamente me parecieron inapropiadas sus palabras, sería imposible para mí ser feliz si tuviese que escucharlo todos los días. A los que les toque ser bombas, como decía mi amigo que yo era, que vislumbren también un cielo que sabe arder sin que nadie le plante fuego y que a pesar de su belleza no debe hacer que ningún ser humano se decida a ser incendiario.

Álvaro me decía:

... "Me tienes triste. Ya lo ves. Te olvidaste de mirar al firmamento y creer en mí, tu amigo, que se oculta en ocasiones, porque teme tu rechazo y porque no quiere



vivir sin esperanza. Tu que sigues a ese Dios que quiere que seamos perfectos... Pero se nos olvida que él no quiere que lo seamos del todo.

Me tienes triste porque no me llamaste por teléfono y no me dijiste que me querías aunque lo nuestro sea un amor pasajero. Yo quiero que sea una amistad verdadera.

Me tienes triste porque soy libre y no lo comprendes, y dentro de mi libertad, puedo alcanzar a vivir en paz con el mundo y queriéndote a ti lo mismo.

No me gusta que me pisen los zapatos ni que me obliguen a ser de ésta o de aquella forma, yo soy como me nace ser mi queridísima condesa Gabriela.

Siempre fue así, aunque también es bueno oír consejo para llegar a viejo".

Y yo le me respondía... Toma el timón mi amigo Álvaro:

Conduce el barco marinero, pon el ancla en el fondo del mar. Nada en las profundidades del océano y sale campeón.

Enseña lo que sabes a los nuevos. Presume con tus amigos con salero, con tu ropa y tu sombrero. Coge fuerte el timón y que te enseñe el viento a marcar ruta para que así también tú puedas dormir un poco por las noches, coge fuerte el timón y que no te hundas. Sigue tu rumbo... y que sea el viento el que te lleve.

Ve con tus amigos para no estar solo. Toma copas de champagne y bombones, que ya se oyen campanas de iglesia. Parece que hay boda, y no es la nuestra.

Alguien ha decidido casarse, ¿para qué?, preguntaremos otros tantos. Ya sé quienes son. Son Francisco y Consuelo.

Ellos siguen esa tradición, por deseo de sus familiares y ahora, les estoy oyendo desde mi casa.

Cierto que esa institución aún no ha desaparecido. Pero, si no creen en eso ¿por qué se casan?

Tengo ganas de acercarme, pero sería una extraña en la ceremonia. Me verían como algo raro. Me iba a sentir mal, la novia vestida de blanco, el novio muy elegante, y yo en medio sintiendo quien sabe qué cosa. Quizá hasta extrañaría estar contigo Álvaro.

Igual me lleva la policía si les dijo algo, como que se lo piensen bien. Vaya gracia que no caería en gracia.

El bordado del vestido seguro que es único para esa fecha tan señalada. Mucha preparación y mucho gasto. Mucho pensárselo, si se querían, si irían bien, si irían bien combinados, el número de hijos que iban a tener, dónde vivirían, dónde pasarían su luna de miel.

Todo, para a lo mejor ponerse los cuernos en la mismísima despedida de solteros, como conozco yo a unos cuantos que lo han hecho.

Amigas mías, alocadas, deseosas de una despedida con una persona que quizás incluso querían más que el que va a ser su marido, pero, que no tenía dinero.

¿Por qué se casa la gente?, jamás dejaré de preguntármelo, es porque lo dicen los otros.

Me lo pregunto quizás, ¿por qué yo no me he casado?

Álvaro no quiero tu mentira, no deseo sobres vacíos... solo estamos juntos para cruzarnos unas miradas. Sé que te ves con Rosita Martínez, mi vecina. No podías

buscarte otra más lejos, para que yo no me diese cuenta. Si no fuera por ella igual hasta llegaríamos a besarnos algún día que me hubiese tomado una copa de anís.

Me has engañado con sobres vacíos de orgullo malo que nos separó sin dejarnos decir "te quiero". Sin ni siquiera haberme dejado saber si podría llegar a quererte.

Sobres vacíos en la sombría tarde que todo lo dice.

Sobres vacíos, ya no hay más de que hablar, más que de nuestra separación. No vuelvas a enviarme sobres vacíos de amor.

Sobres que no dicen nada. Hubiera deseado tus envíos:

Comunicándome tu amor por todas partes. Dándome tu teléfono móvil.

Enviándome tu: -hasta siempre, amor.

Creí que estabas un poco loco, querías jugar con las dos. Álvaro, ya me buscaré otra cosa.

Por muy poco hemos cortado. Con el sol supe de ti. Ibas a casarte con Rosita Martínez Rodríguez.

Yo sigo esperando folios pintados, espero el amor pintado en las esquinas por donde pasando voy recordando, que no me quisiste, que no me adoraste, que no me idolatraste, a mi, que empezaba a estar ilusionada.

Antes de que conocieras a Rosita, todo me dabas...

Cuando tuve gripe me cuidaste y curaste, me diste ánimos, me diste vida, me diste luz y felicidad.

Cuando caí, me curaste, me has puesto vhejtadinech en la herida, sin asco de mí, sin nada que te hiciera rechazarme. Por eso, aunque no seas guapo, ni rubio, fuiste el amigo dulce de mi vida. Colmas lo que de mi se necesita colmar. Me diste los que cualquier Robert Redford no me daría jamás, me mimaste, me apoyaste, me hiciste sentir alguien, me empujaste al bien.

Por eso hoy te escribo estas humildes palabras:

"Corazón que todo me diste, que poco te supe dar, voy cantando en las esquinas de la vida, siempre mía, que con palabras frías no supe enseñarte que te quería bien, que eres sol, eres luna, eres planetas, eres estrellas, estás en mi corazón, eres luz, esperanza de mis ojos que ya no aguantan más, equilibrio de mis días, sol y luna hasta mi sepultura".

Lo nuestro Álvaro es como el rodaje de una escena de cine, donde siento deseos de decir: "corten ya"...

He aquí la situación:

-Repitan la escena por favor, dice un director de cine.

-No, dice el cámara, que aún no acabamos de hablar y la chica está muy buena.

-Repite te he dicho, que soy el director.

-Vale, como mande usted, jefe.

-Corten ya, señor cámara, ¿qué hace usted metido en el escote de la actriz?

-me pareció que se me cayó un cable de micro aquí dentro.

-Descarado, dice ella... váyase señor cámara y ruede mi escena.

-Es que está usted muy buena, ¿podría darme un autógrafo?.

-Por favor, que es tarde y debo irme.

Interrumpe el director:

-Si seguís conversando contrato a otro personal. Además esta chica ya quedó conmigo.

-Vaya con que sí, pues también sale con el de sonido, dice el decorador.

-Pues salgamos todos juntos, dijo el director.

Espero que te haya gustado.

Álvaro...ahora Voy a dormirme, ya te saludé mi amor, mi vida ahora puedo dormirme, soñaré contigo igual que soñaría con las amapolas floridas junto a una planta centenaria, aunque tu estarás al lado de Rosita.

Ahora voy a dormirme tranquila pues Álvaro, Jesús no murió. Vendrá algún día, eso espero de Él. Rey de reyes, Señor de señores, el jefe que todos deseáramos tener, pues es justo. A mi me gusta la justicia. me iré a dormir tranquila, en los brazos de Morfeo, Hombre que no llegue a viejo, piense en Jesús señor nuestro. Que seas feliz junto a Rosa.

Tuve otro amigo llamado Orlando con el que sentía algo así como "ventilación".

Abro mis ojos al mundo Y le veo, es él. Veo sus ojos profundos, cariñosos y hermosos Y no hay duda, él es él. Él me abría el apetito. Estaba gordo y era bajito. Bizcochos borrachos, florcillas tiernas, spots que te convencen, vicios y viciosillos, pero sigue siendo él. Comí gelatina con patilla, mango y plátano. Comí como una glotona, comí a todas las horas, Me gusta comer mucho siempre gelatinas y zanahorias. Comí sin pensar en ello, comí sin mirar la báscula, comí esperando seguir, delgada, deseada. Comí, he comido y comí pastas y verduras (calabacín, zanahoria, tomates, puerros, espárragos y guisantes).

Comí, comí y comí pero no me gusta estar gorda. Comí como un saco que llenan de cemento, comí como una loca y caí en gula como una mona glotona que come los plátanos. Comí sin pensar en ti, en que quería tener ilusión, caí sin verme al espejo, sin sentirme joven ni vieja.

Por ti... Orlando... psicosis, locura, espontaneidad, *Almendralejo*. Después de Álvaro quise enamorarme de uno feo, con gafas, al que no le fuera bien en la vida. Un hombre tímido, callado, fácil de enamorar.

Mi lema era quien no quiere recuperarse en la vida no llega a viejo. Locura que ocupaba mis días, yo le llamaba así: *Almendralejo*, que en realidad era Orlando Chustariell Pisghacho.

Con él... me levanto por las mañanas y el amanecer me acompaña.

Es por el que veía estrellas en el cielo, veía mi futuro aún posible, veía un sol rojo como la esperanza, veía que Dios me acompaña, guiando mis pasos. Iba para el colegio y ahí estaba, brillaba en el cielo de terciopelo.

Sentía su calor y me ayudaba a estudiar, me ayudaba a sacar mejores notas, me dormía esperando verle el próximo día, como si fuésemos una sola cosa. Iba en el coche contemplando su foto, en ocasiones el cielo estaba rojo, no había nada azul en el.

Por eso le pido a Dios que no me falte por las mañanas cuando vamos a desayunar juntos, que a mi ventana temprano llame para bajar por las tarde a dar un paseo, que le vea por el camino a mi casa por las noches, ahora le veo como una visión en las autopistas, camino del trabajo, es mi destino.



Él también creía en Dios y me escribía:

"Él vendrá para todos algún día... eso espero yo, pues es gratificante conocerle, hablarle, sentirle, comunicarle nuestro amor, aplaudirle sus enseñanzas, sabe quien es realmente. Es hermoso saber que nos perdona lo malo, por eso debemos quererle. Él es Jesús. Gracias a él sé que yo también formo parte de ese cielo que nos comunicaba, me hizo ser capaz de quererle más que a nadie en este mundo".

Yo le respondí con una especie de poesía en prosa:

Orlando así de chiquitito, así de bonito, así de comprensible tu amor y el mío. Así de amorosos, así de comprensivos, así de primorosos, tu amor y el mío. Así de virtuosos, así de entregados, así cielo de Dios que es uno, tu amor y el mío. Así de candela viva, así de *candelitos*, así de bonitos, tu amor y el mío.

Orlando, en un sueño Jesús que todo lo ve me ha dicho que vigilaría nuestras acciones, que seguiría nuestros pasos, que perdonaría nuestras faltas que él sigue en activo, que nos quiere, y francamente, no nos lo merecemos.

Es lo que nos envió Dios, y mucho debía querernos para dárnoslo, es en lo que debemos creer, y pedir, que vuelva que esta vez estaremos esperándole, con los brazos abiertos y los oídos, también. No te olvides de rezar por las noches.

A Dios, a los ángeles, a los santos, a Jesús. No te olvides de recordarles, en cada paso, en cada acción.

No te olvides que Jesús sigue vivo, que es justo para todos, que es a quien debemos seguir. Y algún día olvidar esta nuestra: Historia decadente, no caliente de la vida, historia desquerida, nada dice, nada es.

Cuando Orlando decidió convertirse en cura dejamos de hablarnos. Tampoco quería confesarme con él.

Cuando conocí a Santiago yo era una chica inquieta, quise ser monja, quise ser astronauta, quise ser médico de nivel, quise ser importante.

Ésta no es cualquier historia, aunque podría serlo.

Esto no es más que una nota más. Un hombre más que se peleaba por mis curvas y mis largos cabellos que siempre volaban al viento.

Las notas, notas son.

Así me describía Santiago:

Le gustaba tener ilusión, una parte de ella que murió tenía mucha. Le gustaba brindar con champagne y saltar de las sillas tres veces por Navidad.

Le gustaban los nacimientos con un niño Jesús y todos los animalitos rodeándole. Le dieron el tercer nivel de francés.

Estaba aprendiendo informática. Estaba sola.

Nadie le decía lo que pasaba a su alrededor. Nadie le decía que era cada cosa.

La habían matado quienes no tenían que haberlo hecho.

La habían herido duro.

Gabriela decía:

Yo no soy ninguna santa. Ténganlo claro. Es así.

Santiago decía de mí:

Moriría por honor a la justicia.

Presenció muertes que no tenían cuartel. Vivió en países de terroristas.

La habían herido duro.

Y lloró porque no entendía nada. La habían engañado, maltratado, ultrajado, interiorizado muchísimo. La habían despreciado y ella... no podía hacer nada por ellos.

Esa es "la historia que quería contar". No es bonita como ningún arte que yo haga. No es cordial ni recibirá ningún premio.

Yo no quería una guerra lejos de mí, porque siempre la había tenido cerca, lejos, no podía controlarla, incluso prefería estar con los que sufrían y no con los que siempre hicieron sufrir, sin saber lo que eso significaba.

Le habían dicho que los gatos serían la desgracia de su madre. Su madre tenía miedo y se cobijaba en fantasmas, hubo momentos en los que no le importó que se riesen de su hija ni por las muchas penas por ella vividas.

A mí sólo le importaba la resolución del conflicto. Por eso me había sacado el vendaje. Por eso lo he dado todo sin reparos.

No creía que fuese una "ganadora". Eso no existe. Historias largas de contar que no valen nada. Historias sin arraigo. Sin beneficio. Ni siquiera historias. Nada.

Me habían utilizado. Nadie quiso resolver mis problemas interiores. No sabía lo que me habían metido en la cabeza, porque me habían hecho daño. Me habían hecho mal, herido duro. Debo dejar de soñar. Yo, que nunca paré de hacerlo. Yo que hacía de cada día un sueño con Dios, los que me rodeaban, a los que quise considerar buenas personas, nunca supe si lo eran del todo. Nunca habían actuado bien.

Santiago hablaba de mí con sus amigos:

Ella soñaba que había muerto, que mil espíritus la rodeaban, por eso no acababa de creer. Por lo de su cabeza. No deja de darle vueltas a lo vivido esos veinte días. Una mujer se reía dentro de ella, supo que era muy poca cosa y que seguramente más de 6 millones de personas en el planeta serían mejores que ella.

Lo de la cabeza no la dejaba pensar. ¿Por qué había poseído a sus gatos un espíritu que antes estaba en ella?...

Entonces todo sería una farsa, un montaje. Dejó de ver estampas y encender velas, de ir a La Catedral de Thyaguleg, de rezar por las noches, fueron muchos días de tormento, un tormento que no podía soportar, que le costó llevar, y que le hizo preguntarse ¿por qué a ella?

Era consciente de que había que ser muy inteligente para ser Él (don Jesús). Que no valía cualquier cosa o cualquier ser. Ella quería creerle más, pero ¿cómo?... lo de su... no le dejaba más alternativas. No toda ella era santidad. Nada de ella quizás. Era así. Las cosas así las ha pintado Dios para nosotros. A su hermano también le habían hecho daño y lo sabía. Eso a ella también la perjudicó.

Una semana se enfermaron sus gatos de neumonía, había que cuidarlos mucho: meterles la comida en la boca, el agua, la manzanilla. Tenían que llevar diez inyecciones de penicilina. Nada más ni nada menos, si con eso no curaban, morirían sin remedio. Nadie quería que eso pasase y los cuidábamos con esmero. A pesar de ser gatitos. A pesar de haberlo pasado así. A pesar de ser así.

## ANTONIO SANZ FADRIQUE

*Nació en Valladolid en 1951. Desde la edad de un año reside en Madrid. A los dieciséis años ingresó en una entidad bancaria, lo que le permitió seguir estudiando por la tarde en la Facultad. Es licenciado en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid. Su breve andadura literaria se remonta a Octubre de 2014, con el*

*inicio de un Taller de Escritura Creativa. Desde entonces ha escrito y publicado algunos relatos: La inquietud, El tercer túnel, El periódico, La boda serrana, Con nocturnidad y no alevosía, La dama del funeral, Mi amigo Santi, El preceptor, entre otros... Se considera un narrador aficionado.*





## LA DAMA DEL ABANICO

Si alguien dominaba el arte de la prosopopeya, era la cautivadora madame Belguise. Ella y su marido asistían ceremoniosos a la representación de "Turandot", en la Ópera Garnier. Belguise, desde un lateral, con sus anteojos de mano, escudriñaba el proscenio donde la soprano, interpretando a la princesa, deleitaba al auditorio con su aguda voz; la belleza del canto le llevó abstraída al palco central, donde el apuesto y joven príncipe de Kiev la observaba insistentemente. Se sintió confusa y ruborizó. Discretamente, cogió de su regazo el abanico de varillas nacaradas y país de bordados y encajes, comenzando a "pasarle por la cara" y después a "situarlo a la altura del pecho".





## LAS PERSONAS SON BOLAS. VIVIMOS CON LA TRAICIÓN

### Aurora Peregrina Varela

Ser hija solar es creer en Dios, me lo dijo un astrólogo italiano cuando tenía catorce años. Fue él el que me dijera que una tía mía tenía influencias negativas sobre mí, que debía separarme de ella. Jamás tuvo demasiado dinero la hermanita de mi madre, pero aunque tuviera, jamás lo daría a los hermanos y padres.

Las nubes familiares están en todas partes, la niebla no nos deja ver las montañas, pero también existen las buenas palabras y el perdón, a pesar de todo, porque llevamos la misma sangre y tengo sus fotos de niñez y juventud en casa, sé de todas sus travesuras, sus típicas frases, tristes momentos y sus necesidades.

La gente es como una gran bola con la que hay que hacer ejercicios, hablar, dejar de hablar, ayudar sin recibir ayuda, lanzarla al aire y dejarla rebotar, mandarla lejos, dejar

que regrese rodando y darle una patada o sentarse sobre ella y acariciarla como a un gato.

Esas bolas muchas veces vienen juntas y no te defiendes de ellas, otras llegan poco a poco, gota a gota. Algunas son agradables, pero siempre acaban cayendo sobre tu cabeza en algún momento y lastimándote levemente. Eso, aunque sean bolas amigas, aunque las conozcas desde que naciste y no esperes ciertas conductas de ellas. Y todo porque sencillamente una bola por su forma no puede quedarse quieta en un sitio sin que el viento no pueda llegar a moverla o sin que un simple empujón la lleve a la otra esquina de la sala en la que te encuentras.

La mente humana es muy compleja y no tiene bases sólidas, es circular y siempre está rodando. Vienen como ideas: lo bueno, lo malo, los

caprichos, idiosincrasias, altanerías, complejos.

Todo se llega a sentir y sencillamente concluyo que el único amor verdadero que puede que exista es el de tu madre y tu padre, aunque también sean bolas y rueden y rueden, ellos jamás te perturbarán la existencia de forma cruel o lastimándote.

Con ellos daría gusto hacer ejercicios y sudar para quemar toda esta grasa que los sinsabores de la vida impiden que eliminemos de forma fácil, que nos originan retenciones de líquidos.

Finalmente, a pesar de saber todas estas tonterías en las que siempre pensé y ahora comunico, debo decir, que aún no domino bien el ejercicio

comedido, detallado, acertado con todas las bolas que me han ido llegando año tras año y sin piedad en lo que llevo de vida, de forma que estas formas mágicas han hecho más ejercicio conmigo del que yo pude hacer con ellas.

Ya quisiera yo deshacerme de todas las formas circulares del planeta para que no me golpearan aunque dejara de hacer ejercicio y tuviera que comer menos para mantenerme en la línea y con unas aceptables medidas corporales.

También hacen faltas otras formas geométricas en las formas de sentir y actuar.

Quiero aún esperar algo positivo de esta corrupta y frágil sociedad.





**ANA ROMANO** nació el 1 de febrero de 1944 en la capital de la provincia de Córdoba, La Argentina, y reside desde la infancia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Poemas suyos han sido traducidos al portugués, italiano, francés, húngaro y catalán. Es profesora de francés. Tradujo a dicho idioma el volumen "Breve anthologie" de Luis Raúl Calvo (Ediciones L'Harmattan, París, Francia, 2012), el poemario

"Behering y otros poemas" de Luis Benítez y textos del libro "Tomavistas", de Rolando Revagliatti (difundidos en la Red). Poemarios publicados: "De los insolentes fantasmas" (Ediciones Vela al Viento, 2010), "Expiación del antifaz" (Ediciones La Luna Que, 2014), y "Zumbido de guirnaldas" (Ediciones La Luna Que, 2016).



## (Poemas pertenecientes al libro "EL ALFIL ROJO")

### AGUSTÍN

En la noche encapotada  
fluctúan  
borrosas formas  
que generan incertidumbre

La osadía del viento  
en busca de espacio  
hostiga la insonoridad

En garganta de lata  
el sortilegio de unas cuerdas  
derraman añoranzas.

Agustín  
a pasos desorbitados  
se acomoda en el banco de la plaza  
y dispara-

### EN UN CUENTO

Versos hambrientos  
danzan quebrados  
Una flecha  
interrumpe la complicidad  
Gatean las estrofas  
escondiéndose  
entre las vocales  
que aplauden.

## EVAPORARSE

Evapórase  
un místico:  
la pluma excitada  
devela  
el legado  
que germina en rey.

## FACETAS

Otórgase  
suntuosidad al impulsivo  
mientras  
fondea la lujuria

y así:  
cuenca a la imaginación.

## LA INFANCIA NO

Transparencia  
en la atormentada cabellera

Picotean  
extremidades  
afilados gansos

La infancia no remienda

Desprejuiciados choclos arrullan  
la historia.



## REMOTOS

Indeciso  
un bastón  
tolera el desquicio  
Tambalea  
el argumento  
Jubilado  
gesticula  
el bandoneón

¿Y qué instintos  
  remotos  
desabrocha el tango?

## ROSTRO

Los ojos tajan la inmediatez de la cuchara

con su desgaste ya esa sonrisa  
también se rasga.

## Y DESPIERTO

Pesadillas  
en cuyos plisados  
más o menos  
despierto

ciego  
y espeso

en el holograma  
de un jacarandá  
y girasoles.

## VÍNCULOS

Larvas que  
(yo sé que es posible)  
se ajan

Los vínculos  
mutan grietas  
enlazan hilachas

prejuzgan.

## TARIMA

La galera

y en los espejos  
tintineando  
los botones  
festoneados

De  
etiqueta

Entarimado  
lo descuartiza  
su actuación.







**MARINO JIMÉNEZ ESTACIO** nació en la década de los cuarenta en Villanueva de los Infantes, Ciudad Real, en el seno de una familia de hortelanos.

Con cinco años, sus padres, buscando una vida mejor, se trasladaron a un barrio extremo de Madrid.

Allí, en Vallecas, donde se instalaron, fue al Colegio Público durante muy poco tiempo.

Con ocho años, sus padres, de nuevo, se fueron a trabajar de guardeses a una finca que era Restaurante. Como estaba en plena carretera dejó de ir a la escuela. Allí estuvo hasta los doce años, que le volvieron a llevar a Madrid. A los catorce años comenzó a

trabajar recibiendo el alta de la Seguridad Social como, entonces, era de ley.

Muchos años de continuo trabajo y en 1978 se estableció por su cuenta, con los mínimos conocimientos de Cultura General, pero mucho de Hostelería.

Mas durante sus años de labor, el gusanillo de la poesía no dejó de moverse dentro de él.

Siempre que tenía ocasión escribía una estrofa o una quintilla.

No fue hasta que se jubiló, y sacó el título de Educación Secundaria en el Colegio Valle Inclán de Alcorcón, en que se puso a hacer pinitos (como él dice) en la poesía, pero lo cierto es que lleva un gran bagaje de poemas a sus espaldas.



## CUANDO LAS FUERZAS SE VAN

Ya no me quedan fuerzas  
mis brazos lo van notando,  
cuando lo intento hacer  
mi cuerpo lo va acusando.

Las piernas no son ágiles  
al andar deprisa me fatigo,  
señal muy inequívoca  
que el tiempo pasa recibo.

Ya no tengo el ímpetu  
de hacer las cosas deprisa,  
ahora las hago con pausa  
aunque produzca la risa.

Pero no he perdido todo  
me queda algo en mente,  
es un corazón de amar  
con deseos de quererte.

Gracias a Dios le doy  
por dar a mi mente luz  
y ver a la gente buena  
en la que te encuentras tú.

## NO SOLO DE PAN VIVE EL HOMBRE

¡**No** solo de pan vive el hombre!  
Qué listo quien lo decía,  
hasta las personas más pobres  
necesitan cosas cada día.

**M**ucho sabía quien dijo  
que el pan no es suficiente,  
es tanto lo que necesita un hombre  
que no hay cavidad en mente.

**C**onvivencia con todos  
y ayudar sin limitar,  
sin amor en la tierra  
sería imposible habitar.

**E**l amor es un sustento  
sin él no somos nadie,  
que nos lo den al momento  
si lo necesitamos de alguien.

**T**ierra, agua, fuego, viento,  
para los seres vivos es primor,  
pero no tendría fundamento  
Si no tuviéramos el amor.

## SI ME VES EXTRAÑO

Si notas que no te halago  
ten conmigo comprensión,  
que me ha pasado algo  
o tengo roto el corazón.

Si algún día no te beso  
vigíame muy de cerca,  
que yo necesito tu aliento  
y seguir teniendo fuerza.

El día que no te abrace  
algo grave a mí me pasa,  
se me ha roto el corazón  
o bajas las transaminasas.

Si observas que no te miro  
mis ojos están nublados,  
no te alejes mucho de mí  
por si me voy a otro lado.

Si paseando me separo  
cógeme la mano fuerte,  
que yo quiero ir a tu lado  
y nunca dejar de verte.

Si ves mi mirada perdida  
llévame a psiquiatría,  
que de tanto observarte  
no sé si es noche o es día.

Si notas que no te hablo  
llévame al logopeda,  
que quiero hablar contigo  
y pedirte que me quieras.



## EL VIENTO

Viento que mueve mareas,  
viento que las nubes desplazas,  
viento que das alma y vida,  
pero a veces traes desgracias.

Los marineros todos te temen  
cuando a sus barcos alcanzas,  
y los mandas al fondo del mar  
sin clemencia y con saña.

A los puentes los empujas  
y a los edificios desplazas,  
toda la tierra te teme  
cuando tu furia desatas.

Tú no eres sólido ni líquido,  
gaseoso, lo pongo en duda,  
pero gracias a que existes  
la tierra gravita y perdura.

Tú desplazas las esporas  
invadiendo los continentes  
y luego vemos sus floras  
mucho hermosas y bien oliente.

Vivimos por tu existencia  
y a veces se te puede oler,  
sería mortal sin tu presencia  
aunque no te dejes ver.

Viento que llegas a los rincones  
arrastrando semillas y olor,  
dile a la gente del mundo  
que sean un poquito mejor.

Elemento vital del Universo,  
que objetos pesados arrancas,  
empujas y sostienes el planeta  
pero aterrorizas si te desatas  
aunque invisible sea tu alma.



## NORIS ROBERTS

*Nací en Puerto La Cruz, Venezuela. Doctorada en Derecho Mercantil, en la Universidad Santa María, Caracas. Otros estudios e intereses: Diseños de moda, Ballet, Danza contemporánea y las Artes plásticas. Mi pasión: escribir y compartir. Amo la Libertad. Detesto la falsedad.*

*Escribo desde los nueve años. Cada palabra que escribo imagino con intensidad el amor, el dolor, la esperanza. De una forma u otra, al escribir, siento que fluye una energía que se transforma en letras y al leerla se convierte en sentimientos. La palabra, como vehículo, me facilita expresar lo que a veces no se dice, o no se quiere mencionar.*

*Mis poemas han sido traducido al inglés, francés e italiano, y se encuentran alojados en muchas Web y revistas literarias en Internet, interviniendo en varias antologías poéticas.*

*La asociación de Escritores y Artista del Orbe, Aselado Venezuela, me nominó Consulesa de dicha asociación por la constante labor en beneficio de la relaciones internacionales y humanas, como es fomentar la literatura, cultura e incrementar amplias relaciones entre los pueblos del mundo.*

*Embajadora Universal de la paz, Venezuela.  
Embajadora Universal del amor, Venezuela.*



## ERIGIERON UNA CRUZ

Con pesadumbre expreso lo que puedo,  
no hacerlo causará el derrumbe de mi alma;  
la tristeza me lacera como látigo bailante

Describir lo incomprendible con palabras no es fácil,  
explicarlo es complicado,  
lograr que se entienda es más difícil

El pueblo es lentamente eliminado,  
sobre una cruz que le erigieron agoniza;  
cunde el hambre, la enfermedad  
y millones impulsados a huir;  
le cerraron sus sueños,  
su presente y su futuro...

Extenuantes discursos rimbombantes,  
repetidas promesas incumplidas  
y distracciones efectistas,  
no logran esconder las heridas  
o el sonido de las lágrimas que caen como llovizna

Los que se van,  
como sonámbulos desalentados,  
emprenden largas caminatas;  
cada paso es una espina,  
cada kilómetro parece un siglo

Los que se quedan,  
demolidos, exhaustos y desasistidos;  
su respiración se hace piedra,  
el desaliento quiebra su espalda;  
mas pesa sentir la extrema crueldad

Se disimula la soga del terror,  
pero está suspendido entre las sombras;  
todos ensimismados frente a una dolorosa agonía  
que le fue arrojada como destino  
dando lenta sepultura a sus vidas

Todo se pudre;  
las sonrisas y el frescor huyeron  
frente a la brisa que sopla con hedor a rencor;  
el veneno y odio se destila a diario  
esparcido por el titiritero

Nada queda en pie,  
la ponzoña enturbia el ambiente;  
la libertad encarcelada,  
la justicia asfixiada,  
una paz falsificada  
y la palabra aplastada

¡Nada esta a salvo;  
la destrucción es sistemática,  
todo queda transmutado  
en cenizas y cementerio!

Una sola palabra describe mejor  
esta oscuridad y silencio;  
¡Horror!





### **CESÁREO JARABO JORDÁN**

*Conquense, nacido hace 60 años en Gascueña, que emigró con su familia a Barcelona en 1960.*

*Allí se crió, se formó, estudió, se licenció en Pedagogía, se casó y creó una familia numerosa.*

*Aficionado a escribir, y aficionado a la historia, hizo su primer trabajo importante como tesis de licenciatura. El título: "Los Campamentos del Frente de Juventudes"; un estudio de los mismos como fenómeno pedagógico.*

*Luego vino "El Aprendiz de Quijote": una interpretación del personaje para explicarlo a un niño de diez años. A éste siguió "El Primero de los Insurgentes", una novela basada en Omar ben Hafsun... y así hasta una veintena de obras de tema principalmente histórico: La Edad Media, los Cátaros, el Priscilianismo, la Inquisición...*

*En la actualidad está realizando el estudio de una serie de personajes*

*de la Historia de España: Sertorio, Paulo, Antonio Pérez...*

*Sobre este último, secretario que fue de Felipe II versa el trabajo que ahora presentamos.*

*Es la historia de Antonio Pérez algo que perfectamente podría convertirse en un culebrón de televisión; proyecto que, aunque sea para uso particular tiene en mente llevar a cabo el autor. Un asunto de intrigas, amoríos, engaños, fraudes, asesinatos... Algo que, si no llega a ser diseccionado en el actual trabajo, porque queda fuera del mismo, queda sin embargo señalado, como obligación que es del cronista, lo que acaba dejando en el lector un no sé qué de interés por el tema y de reproche al autor por lo que apunta y no aclara. Pero la aclaración no puede quedar circunscrita a un trabajo de estas dimensiones, sino que requiere una atención mucho más profunda.*



## MOVIMIENTOS CENTRÍFUGOS EN ESPAÑA VII

### Los procesos secesionistas en América

#### LOS INTERESES EUROPEOS EN LA DESTRUCCIÓN DE ESPAÑA

Los españoles del siglo XIX no podían concebir cómo pudo producirse la destrucción del Imperio, y en el siglo XXI, al menos éste español tampoco puede concebirlo... salvo para entender que lo que sucedió no es otra cosa que un proceso de metamorfosis. Ahora, según esa teoría, la Hispanidad está en estado de "pupa", de la que necesariamente debe surgir una bella mariposa.

Mientras tanto, la situación de abatimiento da sensación de muerte. Pero la conformación de ese capullo en que la vida de la Hispanidad sigue latente está conformado por aspectos que ya han sido desarrollados en otros capítulos de este repaso histórico. Ahora vamos a intentar desentrañar los hilos con los que se conformó la pupa: los intereses europeos.

El 4 de Julio de 1808, después de la invasión napoleónica de España y Portugal, se firmó la paz entre España e Inglaterra. Inglaterra cesó las hostilidades contra España en América. Ahora le preocupaba, más que continuar en el acoso de su eterno enemigo, parar los pies al emergente peligro representado por Napoleón; sí, el ejército que debía invadir Hispanoamérica fue derivado a la Península para ayudar a la resistencia portuguesa y española. Curiosa situación que presentó como aliado a su eterno enemigo: España, postrada, e Inglaterra, triunfante.

¿Cuál era el fin de la ayuda inglesa? Torpes seríamos si por un momento creyésemos que se trataba de apoyar a España. Bien al contrario, sería una importante base para conseguir su destrucción.

Debemos ser conscientes que "el liberalismo y la masonería no sólo actuaban directamente por medio del influjo sobre los independentistas o patriotas, sino que se infiltraban en la misma Península y tomaban posiciones, maniatando a España en su defensa contra la revolución emancipadora, y así vemos a secuaces de ellos, como el general Riego, sublevarse en Cabezas de

*San Juan cuando se disponía a embarcarse hacia América para debelar la revolución. Inglaterra y Francia contaron con el liberalismo y la masonería como aliados poderosos para someter a los políticos españoles a sus fines nacionales, aunque ello fuera en mengua de los intereses de España. La misma expulsión de los jesuitas de América, golpe fatal para la obra de España en nuestros países, fue algo en que tuvo bastante que ver la masonería.”<sup>1</sup>*

Pero no debemos ver una actuación macabra en el sólo hecho de la expulsión de los jesuitas; también hubo actuaciones de la Compañía de Jesús que coadyuvaron la adopción de posturas cercanas a la Ilustración y a los intereses de las potencias europeas enemigas de España, con un añadido que resultaba sumamente perjudicial: Como consecuencia de una actuación encomiable durante los siglos anteriores, la compañía tenía una alta credibilidad entre los creyentes, superior a la autoridad del rey y de la corona, que estaban infestados de Ilustración y liberalismo, *“no es nada raro que ellos hubiesen colaborado con ideas de revolución en los criollos y se haya creado un ambiente de zozobra en el cual el rey está en contra de Dios y de sus ministros”*.<sup>2</sup>

En otro ámbito, los criollos, como los ilustrados peninsulares, también se habían imbuido de las mismas ideas en Europa, bebiendo de las fuentes de la Ilustración y militando en sectas masónicas. Esas ideas y el desarrollo del mercantilismo al margen de cualquier otra consideración, que era la estrategia británica para hacerse con el control del comercio, hizo nacer en la oligarquía criolla el espejismo

de una prosperidad que se le prometía la órbita británica. Como consecuencia se dio lugar a la creación de logias que exigían el control local de los aspectos económicos; algo que la corona había evitado, no sólo en América, sino en todo el Imperio, con el fin manifiesto de, en lo posible, evitar corruptelas.

Pero desde la Guerra de Sucesión española (1700-1714), en la que la armada española quedó desarbolada y España se vio forzada a permitir a Inglaterra el asiento de negros en el Tratado de Utrecht, primero Inglaterra, luego Francia y en menor intensidad Holanda, serán quienes controlen de manera efectiva el mercado hispanoamericano. Esta dependencia económica será la que, finalmente, posibilitará la introducción de los principios mercantilistas de la Ilustración en la oligarquía criolla. No obstante, será un quiste que no trascenderá más allá de sus propios círculos sino en 1820, gracias a la actuación decidida de Inglaterra en un doble frente: la actuación de sus esbirros masones en ambos lados del Atlántico y el aporte de aventureros y material de guerra en apoyo de los rebeldes “libertadores”. Apoyo que, por supuesto no llegó nunca a ser gratuito.

***“El objetivo de Inglaterra y de todas las logias masónicas en América era lograr la independencia, luego de destruir el poderoso andamiaje político-militar montado por España (...) dividir y fraccionar territorios emancipados para poderlos dominar mejor (...) A Inglaterra y su mercado mundial les interesaba enfrentarse con pequeñas repúblicas, susceptibles de ser manejadas fácilmente a su arbitrio...”***<sup>3</sup> Y los agentes británicos jaleaban la idea. Así, Mariano Moreno expresó que *“Es una quimera*

<sup>1</sup> Luna Yepes, Jorge. Causas de la independencia.

<sup>2</sup> Pardo Villalba, Yecyd Alfonso. Causas de la independencia Hispanoamérica y de Colombia.

<sup>3</sup> Aristizabal, Armando. Imperialismo anglosajón, masonería e “independencia”



*pretender, que todas las Américas españolas formen un solo estado. ¿Cómo podríamos entendernos con las Filipinas, de quien apenas tenemos otras noticias que las que nos comunica una carta geográfica? ¿Cómo conciliaríamos nuestros intereses con los del Reyno de México? Con nada menos se contentaría éste que con tener estas provincias en clase de colonias; ¿pero qué americano podrá hoy reducirse a tan dura clase?"*<sup>4</sup>

*"Las Provincias Unidas comprendían entonces un vasto territorio de cerca de cinco millones de kilómetros cuadrados que llegaba del Atlántico al Pacífico, abarcando la Banda Oriental, las Misiones, el Paraguay y el Alto Perú (hoy Bolivia). Este proyecto no concordaba con los intereses británicos puesto que, mediante la creación de diversos estados, más débiles, obtendrían mayores influencias y facilidades de comercio."*<sup>5</sup>

El momento de oro para iniciar los proyectos británicos lo encontraron con ocasión de la invasión francesa de España, pero justo ahí se pudo observar que para llevar a efecto el proyecto hacía falta algo más que la acción de los "libertadores", porque *"a diferencia de los británicos americanos, los españoles americanos no se rebelaron contra la madre patria. En lugar de ello, reaccionaron contra la invasión napoleónica de la Península ibérica, contra la expulsión de la familia real española en 1808 y contra la imposición de José Bonaparte, hermano de Napoleón, como rey de la Monarquía española. El rey usurpador, José I, no fue aceptado como nuevo dirigente de la Monarquía, ya que simbolizaba a los "ateos" franceses cuyas acciones habían puesto en peligro los fundamentos mismos*

*de la sociedad hispánica – la Iglesia, representante de Dios en la Tierra, y al rey legítimo Fernando VII, que personificaba los derechos y libertades hispánicos. Para que la Monarquía española siguiera existiendo, se precisaban acciones extraordinarias a fin de establecer un gobierno que expulsara a los franceses y gobernara en nombre de Fernando VII hasta que éste quedara libre y regresara al trono."*<sup>6</sup>

Con una particularidad añadida que significaba una potencia de gran envergadura y que marca la abismal diferencia con relación a otras potencias en la vida americana antes y después de la separación: *"Todos han omitido el rol de España en el Pacífico. La moneda castellana era la onza de plata, y en todo el pacífico regía este patrón.../...Humbolt manifestaba que no se encontraba más felicidad que en las posesiones españolas de América.../...El deseo revolucionario no existía. Había simbiosis entre los españoles y los naturales de América. No hubo los genocidios que vinieron después de la independencia."*<sup>7</sup>

Esa tranquilidad, que llevaba parejo una estabilidad económica estaba a punto de desaparecer para convertir América entera en un nido de conflictividad y de miseria que ya dura dos siglos, pero es que *"Inglaterra se había propuesto convertirse en sucesora de España a la hora de la independencia de sus colonias, y no se regateó esfuerzos para acelerar el momento. A lo largo de todo el siglo XVII desplegó una paciente labor de zapa para producir sus mercaderías y extender su influencia en el área latinoamericana. Unas veces lo hizo legalmente a través de*

<sup>4</sup>Ferreiro, Felipe. La disgregación del Reino de Indias

<sup>5</sup>Sejean, Juan Bautista. San Martín y la tercera invasión inglesa. Pag. 13

<sup>6</sup>Rodríguez O, Jaime E. México, Estados Unidos y los Países Hispanoamericanos: Una visión comparativa de la independencia

<sup>7</sup>Julio C. Gonzalez: La involucion Hispanoamericana



puertos españoles, y otras de forma ilegal apelando al contrabando, o bien mediante el establecimiento de puertos francos en las islas que tenía bajo su dominio".<sup>8</sup>

La ocasión definitiva para el cumplimiento de los planes británicos la brindaría la invasión francesa de la península. *"La autoproclamación de Cádiz como depositaria de los derechos dinásticos y salvaguarda de la unidad de España, no fue suficiente. América Latina se debatió entre acatar la autoridad española, con el riesgo de terminar convertida en una colonia francesa, o tomar la iniciativa constituyéndose como un poder propio. Las autoridades españolas se decidieron por la fidelidad a Cádiz, mientras que los revolucionarios apostaran por la gestión autónoma del poder. Se inicia así un camino en el que los vaivenes de la situación peninsular incidirán en la evolución del proceso independentista."*<sup>9</sup>

Gestión autónoma que significaría la entrega con armas y bagajes en manos de los británicos, que no dudaron en eliminar a quienes les pusiese la menor cortapisa. Así sucedió con uno de sus agentes principales, Mariano Moreno, que por negarse a que se cumpliesen los designios ingleses (el motivo parece remitirnos al hecho que Mariano Moreno se había mostrado contrario a la decisión británica de crear diversos estados en América) moriría asesinado el 4 de Marzo de 1811 mientras viajaba en un barco inglés. Sobre este hecho existen cartas remitidas por las autoridades británicas; en una de ellas, el almirante De Courcy, *"da cuenta a su ministro de que había dado órdenes de impedir el desembarco*

*de Moreno en Río de Janeiro."*<sup>10</sup> Tras ser eliminado, los ingleses instalaron un Triunvirato, el primero, bajo la dirección de Bernardino Rivadavia, que concedió a los comerciantes ingleses todo lo que pretendían, con absoluta liberalidad, lo cual significó la transformación de Buenos Aires en factoría comercial británica. A los pocos años de la Revolución, todo el comercio de importación y exportación, y buena parte del Comercio interior, habían pasado a manos de los ingleses.

No sería Mariano Moreno el único agente británico asesinado por los propios británicos. También en el asesinato de Sucre, como en el atentado sufrido por Bolívar todo hace indicar que los británicos estaban detrás.

*"Los extranjeros, como dueños del tráfico por mar, tenían entonces, además, el monopolio de las noticias relativas a los movimientos revolucionarios parciales y al transportarlas de unos lugares a otros, las deformaban a su antojo y conveniencia, ocasionando con ello el apresuramiento de los procesos revolucionarios en virtud del espíritu de imitación."*<sup>11</sup>

Lo inglés y lo francés se había puesto de moda; las ideas enciclopedistas y la masonería estaban empequeñeciendo el espíritu hispánico, que se limitaba a una triste imitación que ha ido creciendo exponencialmente en el tiempo hasta el momento mismo en que se realiza este repaso histórico.

A partir de 1812, ya con el proceso separatista avanzado, y cuando los separatistas tenían el control de

<sup>8</sup> Aristizabal, Armando. Imperialismo anglosajón, masonería e "independencia"

<sup>9</sup> Cruz Macho, Francisco Javier de la. El proceso de independencia de América Latina

<sup>10</sup> Sejean, Juan Bautista. San Martín y la tercera invasión inglesa. Pag. 13

<sup>11</sup> Ferreiro, Felipe. La disgregación del Reino de Indias

importantes zonas del territorio, "se despertó en Inglaterra una fiebre de inversión y especulación hacia América Latina, constituyéndose compañías para la explotación minera, transporte naviero, representación comercial y financiera, entre otras.../...Empréstitos otorgados a la causa independentista dieron como resultado el endeudamiento de las nuevas naciones latinoamericanas, que en el caso del Ecuador se denominó la "deuda inglesa", que nuestras autoridades recién pudieron finiquitarla en 1976, 160 años después de su contratación inicial. "12

Pero esa actitud tenía, como poco, un siglo de historia, con un plan pergeñado por el Foreign Office a principios del siglo XVIII. Plan que intentaron llevar a cabo por métodos militares en 1806 y 1807, y que les resultó nefasto, siendo expulsados mediando actos heroicos de la población. En cumplimiento del plan, "En 1806 la capital del virreinato del Río de la Plata es conquistada por sorpresa por una fuerza británica; la guarnición local (pese a que desde la guerra que llevó a la conquista de la Colonia del Sacramento, Buenos Aires es -en el papel-uno de los centros militares importantes de la América española) fracasa en una breve tentativa de defensa. Los conquistadores capturan un rico botín de metálico, que será paseado en triunfo en Londres.../...finalmente, un oficial naval francés al servicio del rey de España conquista Buenos Aires con tropas que ha organizado en Montevideo. Al año siguiente, una expedición británica más numerosa conquista Montevideo, pero fracasa frente a Buenos Aires, donde se han formado milicias de peninsulares y americanos. El virrey, que en 1806 y 1807 ha huído frente al invasor, es declarado incapaz por la Audiencia; interinamente

<sup>12</sup> Revelo, Luis Alberto. Bolívar y el financiamiento de la Independencia

lo reemplaza Liniers, el jefe francés de la Reconquista."13

Pero mientras los invasores estuvieron presentes, "despojaron, asesinaron y devastaron. Saquearon el Tesoro de la Hacienda Pública que era algo similar al Banco Central del Virreinato. De este episodio, arranca el déficit permanente del fisco nacional. Los ingleses nunca devolvieron el Tesoro que, en el curso de los muchos tratados que ellos firmaron españoles y argentinos nunca nadie reclamó. Enigmas de la historia... Para tapar este agujero en las arcas del Estado fue menester contratar empréstitos británicos que produjeron y producen agujeros y pozos fiscales imposibles de llenar. Saquearon la Compañía de Filipinas, la gran empresa comercial hispano-indiana que sembraba riquezas en las hoy desoladas provincias del oeste y del norte Argentino. La Compañía de Filipinas era la vena económica que a través del Pacífico vinculaba nuestro actual país con el lejano Oriente. Saquearon las propiedades particulares, los negocios de ventas de comestibles y bebidas, los domicilios familiares de adobe o de ladrillo, los monasterios y los templos. Mataron a niños y mujeres. Violaron y asesinaron. El producido de tan monstruoso latrocinio fue llevado a Londres donde fue paseado por seis carrozas tirada cada una por ocho caballos Cada carroza llevaba cinco toneladas de metal."14

"Liniers, que se encontraba en Montevideo, organizó la reconquista de la ciudad con éxito en 1806 y preparó su defensa en 1807, también con excelentes resultados, reclutando a la tropa entre los civiles de la zona, de todas las clases y

<sup>13</sup> Halperin Donghi, Tulio. Historia contemporánea de América Latina pag. 73

<sup>14</sup> González, Julio C. Hostilidades británicas al gobierno de Perón.

condiciones, incluidos negros esclavos (que así accedían a la libertad) y gauchos trashumantes."<sup>15</sup>

*"El problema es que esa clase dirigente, la de los criollos y los peninsulares emigrados, no estaba nada contenta con el triunfo de Liniers, porque lo que deseaban era libertad de comercio, lo que en la época se traducía en derecho a comerciar con Gran Bretaña. En Londres, la cuestión se venía debatiendo en forma explícita desde al menos la década de 1770, como revela el Plan Maitland.../... y que San Martín materializó puntillosamente. Había dos teorías: la de la conquista lisa y llana de los territorios españoles, que fracasó precisamente con las invasiones de 1806 y 1807, y la de la promoción de la independencia para abrir aquellos "reinos y provincias" al libre tráfico. Señalo lo de "reinos y provincias" porque la Indias jamás fueron colonias en el sentido actual de término: ni una sola vez en el inmenso corpus de las Leyes de Indias se emplean los términos colonia y factoría. Y fue el ser reinos y provincias lo que permitió la formación de élites locales, germen de las clases dirigentes de las nuevas naciones, los revolucionarios."*<sup>16</sup>

Es de destacar la actividad de los quintacolumnistas británicos que *"mientras los inferiores luchaban con tesón por su suelo y su manera de vivir, muchos principales habían jurado lealtad a los invasores en 1806 y menguado en la defensa de la ciudad en 1807."*<sup>17</sup> Esos quintacolumnistas serían los que, encabezados por Mariano Moreno, en 1810 ordenarían el asesinato de Santiago de Liniers.

<sup>15</sup> Vázquez-Rial, Horacio. El sol del veinticinco

<sup>16</sup> Vázquez-Rial, Horacio. El sol del veinticinco

<sup>17</sup> Rosa, José M<sup>a</sup>. Del municipio indiano a la provincia argentina. Pag. 39

El interés demostrado por parte de Gran Bretaña en el Río de la Plata procedía de haber perdido su influencia en el enclave de Sacramento, al objeto de *"recuperar (y seguramente ampliar) el nivel de participación que el comercio británico tenía en ese mercado con anterioridad a 1777"*<sup>18</sup> cuando, y desde el Tratado de Utrecht gozaban de una gran libertad de actuación.

El plan, como queda señalado, tenía ya un siglo, y había sido corregido y actualizado, con indicaciones de todo tipo facilitadas por Francisco de Miranda a Maitland, y ya en 1804, *"el periódico 'Morning post' enarbola en Inglaterra una consigna programática: A España hay que vencerla en América, no en Europa."*<sup>19</sup>

Y a eso se dedicaron. En Noviembre de 1808 Inglaterra envía un escuadrón al mando del Contralmirante Michael De Courcy," con base en Río de Janeiro, y que incluía a los buques de Su Majestad Británica "Agamemnon", "Mutine", "Bedford", "Elizabeth" y "Foudroyant".<sup>20</sup> El 25 de mayo de 1810, entra el "Mutine" en Buenos Aires tras ser arriada la bandera española e izada la bandera británica, para acto seguido, el día 26 fraguar el "tratado de amistad" entre los mandos británicos y los miembros de la Junta, ante quienes desfilaron las tropas. Pocos días antes había atracado en Buenos Aires la fragata inglesa "John Parish" que arribó a Montevideo el 14 de mayo con procedencia de Cádiz y Gibraltar de donde había salido a mediados de marzo, y el buque de guerra inglés "Miseltoe" que

<sup>18</sup> Jumar, Fernando. El precio de la fidelidad: La guerra de Sucesión en el Río de la Plata.

<sup>19</sup> Corsi Otálora, Luis. Cronología analítica motivacional del proceso independentista en Hispanoamérica

<sup>20</sup> Charles Montague Fabian. Uno de los amigos ingleses de la revolución de Mayo



entró el 14 de mayo procedente de Río de Janeiro y la fragata "Venerable" llegada a Buenos Aires el 18 de mayo.<sup>21</sup> Era una toma militar en regla...

Pero esto no representaba más que uno de los primeros pasos en el plan Maitland, que tenía como objetivo *"crear tres países que se ignoren mutuamente. Con ello se parará la minería y se romperá el eje del comercio internacional de España."*<sup>22</sup>

Todo estaba calculado con exactitud y ejecutado con exquisita fidelidad; así, *"entre 1808 y 1811, en efecto, aproximadamente un tercio del total de las exportaciones británicas se destinó a Hispanoamérica, (Chaunu, 1964: p 210)."*<sup>23</sup>

Las exportaciones británicas y, de paso, el expolio de todo cuanto encontraban a su paso; por ejemplo la toma de Potosí, que en 1810 fue llevada a cabo por Pueyrredón, asistido por el agente británico Paroissien, a quién pagó los servicios con el tesoro allí existente y *"recomendando al llamado Primer Triunvirato, el otorgamiento de la ciudadanía para el agente inglés, convirtiéndose así en el primer argentino naturalizado de la historia; acto luego confirmado entusiastamente por la masónica Asamblea del Año XIII."*<sup>24</sup>

La Junta de Buenos Aires firmaba sus comunicados conjuntamente con el capitán de la armada británica Mark Bayfield, a quién el gobierno autorizaba *"para que introduzca sin derecho alguno en valor de la fábrica cien mil pesos de*

*géneros y extraiga otros tantos en frutos del País igualmente libres."*<sup>25</sup> La autorización, que abarcaba otros aspectos, estaba firmada por Cornelio de Saavedra. Doctor Juan José Castelli. Manuel Belgrano. Miguel Azcuénaga. Doctor Manuel Alberti. Domingo Matheu. Doctor Larrea. Doctor Mariano Moreno y el propio Mark Bayfield.

La gran asonada estaba tomando fuerza; así, dos años después, el 1 de abril de 1812, Luis de Onís, embajador de España en los Estados Unidos, comunica al Virrey de la Nueva España, Francisco Javier Venegas, que Estados Unidos se muestra hostil a España y pretende extenderse hasta el Río Bravo.

Pero esa hostilidad no quedaría demostrada sólo al norte. También acudieron al sur en apoyo de Bolívar, y para llevar a cabo actos de terrorismo *"Alejandro Macaulay, agente y emisario del imperialismo yanqui en la Nueva Granada durante su guerra de separación de España, desempeñó importantes funciones militares en su país antes de acudir al servicio de los intereses angloyanquis en el hemisferio.../...Durante más de un año y medio el yanqui personalmente conduce una feroz campaña represiva de los oligarcas payaneses contra los pueblos realistas insurrectos de Patía, Pasto y Barbacoas: pueblos enteros incendiados, pequeñas propiedades saqueadas y destruidas, mujeres y niños masacrados van quedando al paso de las tropas comandadas por el agente de los Estados Unidos, que actúa acorde con el ejército de la segunda junta quiteña, comandada por Pedro Montúfar, hermano del marqués de Selva Alegre. En agosto de 1812, incapaz de derrotar con sus tropas a las milicias pastusas y*

<sup>21</sup>Ferreiro, Felipe. La disgregación del Reino de Indias

<sup>22</sup>Julio C. González: La involucion Hispanoamericana

<sup>23</sup> Bonilla, Heraclio y Karen Spalding. La Independencia en el Perú: las palabras y los hechos. Pag. 29

<sup>24</sup>Diego Paroissien: ¿Patriota o agente británico?

<sup>25</sup>Pampero, Juan. Efemérides argentinas



patianas, Macaulay intenta pasar al sur, a reunirse con tropas quiteñas. Pasto le tenía bien preparado su recibimiento. En Catambuco se le enfrenta el ejército popular pastuso, que armado de palos y machetes derrota al ejército represivo al servicio de la oligarquía criolla y de los intereses angloyanquis. En absoluta derrota aniquilan a 200 subversivos y aprisionan a más de 400, entre ellos Macaulay y el presidente de la junta de Popayán, Joaquín de Caycedo y Cuero (sobrino del también subversivo obispo de Quito Cuero y Caycedo).

*El 23 de enero de 1813, el agente yanqui Alejandro Macaulay fue fusilado en Pasto por orden del nuevo Presidente de la Real Audiencia de Quito, general Toribio Montes. Constituyéndose este hecho en la primera derrota registrada del imperialismo yanqui-anglosajón en la Real Audiencia de Quito.*"<sup>26</sup>

Pero no eran sólo usenses las fuerzas que competían con la hegemónica Inglaterra en el control del continente. En 1814, huyendo de la persecución que sufría por haber sido general de Napoleón, el aventurero "Brayer conoció al chileno José Miguel Carrera, quien en esos momentos acordaba con el mariscal Emmanuel Grouchy y con el general Bertrand Clausel, un plan para libertar a todas las colonias españolas en Sudamérica. Con la ayuda de ambos, y probablemente también de José Bonaparte, Carrera consiguió fletar cinco buques y reclutar más de treinta veteranos del Ejército imperial. Tanto Grouchy como Clausel planeaban viajar a Buenos Aires y participar en la campaña, pero esperaban ser invitados, o mejor dicho

*contratados oficialmente por el gobierno revolucionario.*"<sup>27</sup>

Esa actuación tenía otro sustrato: "A principios de agosto se descubrió en Chile un complot organizado por José Miguel Carrera y sus hermanos para derrocar a O'Higgins y San Martín. Uno de los complotados confesó que el plan de Carrera, que había escapado a Montevideo, era entregar el mando supremo del ejército a Brayer, dejar a su hermano Luis como presidente interino de Chile y volver a los Estados Unidos para organizar una expedición naval para atacar a Perú junto con el mariscal Grouchy y otros oficiales bonapartistas cuyos gastos en Sudamérica serían pagados por el propio José Bonaparte."<sup>28</sup>

A pesar de estas discrepancias entre los invasores, todo estaba funcionando de acuerdo con el programa establecido; eso se deduce de lo expresado el 19 de junio de 1815 por Simón Bolívar: "Yo deseo continuar sirviendo a mi patria, para el bien general de la humanidad y el aumento del comercio británico", y manifestaba más: "Estoy convencido de que únicamente Inglaterra es capaz de proteger los preciados derechos del mundo, ya que es grande, gloriosa y sabia."

Por su parte, la actuación de Gran Bretaña variaba conforme a sus conveniencias, algunas de las cuales son de difícil comprensión; como ejemplo, el sucedido en 1825 cuando tras haber reconocido en 1820 a la Gran Colombia y "a pesar de que el Foreign Office se había entusiasmado ante la que aparentemente parecía destinada a ser la primera nación de América Latina, al cabo de cinco años

<sup>27</sup>Ocampo, Emilio. Brayer, un general de Napoleón que desafió a San Martín.

<sup>28</sup>Ocampo, Emilio. Brayer, un general de Napoleón que desafió a San Martín.

<sup>26</sup> Núñez del Arco Proaño. Francisco

contemplaba sin inmutarse su descomposición. La Royal Navy incluso participó un poco en ella.”<sup>29</sup> Quizá, sólo quizá, la razón sería la actuación que tenía previsto realizar en la Guayana, y que culminó en 1831, cuando la consolidó como colonia.

El río revuelto no cejó en el suministro de piezas para los codiciosos pescadores; así, *“con la independencia, el Perú abrió sus puertos a todas las potencias del mundo y en especial a Gran Bretaña. Si bien las relaciones comerciales entre Europa y el Perú se habían emprendido en los últimos treinta años del siglo XVIII a través del puerto de Buenos Aires, ahora la introducción de las mercancías británicas en el Perú seguía fundamentalmente la ruta del estrecho de Magallanes, en el extremo sur del continente, lo que convirtió al puerto chileno de Valparaíso en el nexo estratégico de este comercio.../... En la primera mitad del siglo XIX los tres países con los que el Perú mantuvo un mayor intercambio comercial fueron, en orden de importancia, Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia, pero el comercio con el primero era, de lejos, el más significativo.”*<sup>30</sup>

*“En lo concerniente a la política aduanera, los gobiernos peruanos tuvieron que conciliar múltiples intereses. En primer lugar, existía la presión de los intereses británicos para establecer el libre comercio.”*<sup>31</sup>

Colateralmente había otro territorio hispánico, en este caso parte de la corona de Portugal; se trata de Brasil, que el 7 de

Septiembre de 1822, declaraba su independencia. Tal vez, pensemos, las circunstancias en este caso sean otras... *“El reconocimiento de este cambio no fue demasiado dificultoso; en 1825, un mediador británico lo obtenía -no sin ejercer alguna presión- de la corte de Lisboa.”*<sup>32</sup> Pocas dificultades hubo; no en vano Portugal hacía ya mucho tiempo que estaba bajo la órbita de Gran Bretaña.

*“La independencia de Brasil arranca de la invasión de Portugal realizada por los ejércitos franceses. El rey Don Juan VI huye con su esposa Joaquina y el resto de la familia real a Brasil, con la ayuda de la armada inglesa.../... Tras el fin de la ocupación francesa en Portugal se estableció una regencia que se hizo muy impopular, provocando una revuelta liberal que reclamó el regreso del monarca. Juan VI regresa dejando a su hijo Pedro como regente en Brasil. Pero el regreso del monarca a Portugal supuso un retroceso en el estatus de Brasil que volvía a ser considerada colonia. Este descontento se encauzó en una demanda independentista que tuvo su punto de partida en el grito de Ipiranga (7-9-1822), que declaraba la independencia de Brasil y nombraba emperador al príncipe Pedro.”*<sup>33</sup>

Con los objetivos cubiertos, la prensa inglesa de 1824 reflejaba la situación, tan a su placer: *“Al presente, no sólo no posee España una sola pulgada de tierra en aquella vasta región, sino que es actualmente perseguida por las armas victoriosas de Colombia, que después de haber conquistado su propia independencia, ha tomado sobre sí la libertad de sus vecinos.../... Aquella república ha adquirido ya un grado de*

<sup>29</sup> Bethel, Leslie. Historia de América Latina. 1820-1870. Pag. 176

<sup>30</sup> Bethel, Leslie. Historia de América Latina. 1820-1870. Pag. 204

<sup>31</sup> Bethel, Leslie. Historia de América Latina. 1820-1870. Pag. 207

<sup>32</sup> Halperin Donghi, Tulio. Historia contemporánea de América Latina pag. 120

<sup>33</sup> Cruz Macho, Francisco Javier de la. El proceso de independencia de América Latina

civilización á que ningún otro estado de la América española ha alcanzado.../...Tranquilidad; sumisión general á la ley común; seguridad en todos los derechos legales..."<sup>34</sup>

Quedaba cerrado "un proceso que había comenzado desde la segunda mitad del siglo XVIII: la dominación efectiva de Inglaterra, la nueva potencia del mundo."<sup>35</sup>



Sátira británica de 1740, en la que se puede leer la leyenda «Los españoles construyen castillos en el aire, los británicos le otorgan su importancia al comercio».<sup>36</sup>

Conseguidos ya todos los objetivos militares británicos tocaba consolidar otros aspectos; así, en Panamá, "tan temprano como 1826, aprovechando la crisis producida por el enfrenamiento entre Bolívar y Santander, en un acta del 16 de septiembre, los mercaderes istmeños plasman su proyecto histórico: no importa cómo se resuelva el problema político en Colombia, siempre que ambas partes concedan en convertir al Istmo en un país hanseático. Es evidente que el proyecto hanseático tiene una connotación claramente antinacional y, más bien

constituye la reedición de un nuevo estatuto colonial, bajo la forma de un protectorado en el que los ingleses tendrían la parte del león, aunque no se proponga al principio separar al Istmo de la unión colombiana. La propuesta hanseática es, pues, una pretensión histórica que no es progresiva, ni nacional, como lo ha presentado la historia oficial hasta ahora."<sup>37</sup>

En resumen, resulta un hecho incuestionable que la separación de América y su fragmentación fue conseguida por ejércitos extranjeros, muy especialmente británicos, con el objetivo de desmembrar y conquistar todo el Imperio Español y convertirlo en proveedor de materias primas, objetivo que cumplió a plena satisfacción; que este hecho acabó con la prosperidad y la libertad de un continente que había sido tierra de promisión, próspera y rica, y ahora es referencia de miseria y tercermundismo, y que no deparó mejor porvenir a la España peninsular, convertida en factoría inglesa y comparsa de sus actuaciones.

<sup>34</sup> Groot, Jose Manuel. Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada. "The American Monitor" Pag. 4-5

<sup>35</sup> Bonilla, Heraclio y Karen Spalding. La Independencia en el Perú: las palabras y los hechos. Pag. 15

<sup>36</sup> Anónimo. Guerra del Asiento

<sup>37</sup> Beluche, Olmedo. La verdadera historia de la separación de 1903





# MI ARTE

## GATA POCHA JOSEFINA Y ANACLETA DE LA Y CUADROS DE RECUERDOS VIVOS AÚN

### Aurora Peregrina Varela

Parte I



EJEMPLAR GRATUITO ISSN: 1989-6956

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.  
"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número;  
quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



Hoy voy a hablar de mi arte, de mi particular forma de ver el mundo y representarlo sobre los soportes.

Estos dos cuadros de los que voy a hablar fueron donados a la Iglesia de Santa Minia, a su cura Rafael se los he dado un día hace ya como 8 o 10 años. Sé que colgaron muchos de ellos en la Sacristía y por ahí y querían que yo fuera a ponerlos, pero la verdad, es que no tenía tiempo. Mi intención era darlos para ayudar a los animales, nada más. Eso si algún día dan algo de dinero, porque yo sé que si lo dan lo van a coger y yo quiero que sea para los pobres animales, que nadie mira para ellos, lo sabemos todos, lo cual es una muestra de incultura, aunque siempre hay una persona que se preocupa, es verdad y eso es lo que me da esperanza. Pocha Josefina es un cuadro que pinté hace muchos años, debe haber 16 años. Es un cuadro de una gata que tuve que se llamó así, ella vivió 14 años y de repente, pues un día empezó a fallarle el riñón y no hubo recuperación posible porque estaba muy mal. Fue una gata que quedó paralítica desde muy pequeña, aunque podía andar un poquito, pero había que llevarla al baño y llevarle el agua para beber a su camita y la comidita, es decir, es un gato que ha sufrido mucho pero que tuvo una casa que la cuidó, que la amó y que la ha respetado hasta el final de sus días, dándole una muerte digna, es lo único que se merecía después de haber sufrido tanto.

Este cuadro es en pastel, los colores predominantes son los de la gata que son blanco y negro y sus ojos son verdes así como eran los de ella, verde esmeralda, muy expresivos.

He intentado poner el color negro justo donde ella lo tenía en su cara y el blanco también donde lo tenía en su cuerpo y parte de su cara. Era una gata muy atenta, muy alegre y de muy buen corazón, amaba mucho los otros gatitos que convivían con ella.

Este cuadro respeta la línea, el color original y el fondo no es importante, lo importante es la figura del animal y su expresión, lo he sacado de una foto suya, y básicamente, es un cuadro para animalistas, que le gustará a las personas que aman a los animales.

Anacleta de la Y, es un cuadro que pinté hará 25 años, también en pastel. La mirada está perdida, como en el cielo o hacia arriba porque es una mujer que intenté representarla como enamorada, con dudas y también desilusionada.

Su pelo es rizado y negro, sus labios son carnosos y tienen un color como pintados con un lápiz labial. Es una mujer que no es guapa ni fea, que espera mucho de la vida, pero que está llena de desilusión y por lo tanto está como preguntándole a Dios o al cielo, en que ha fallado. No obstante, intento comunicar que es una mujer positiva que sigue adelante y que olvidará todo lo que le ha pasado.

Las líneas de los ojos no están demasiado bien definidas. Reconozco que el cuadro pudo ser mejor, pero lo quise dejar así porque me parece que de esta manera también podría recibir alguna crítica, las críticas son buenas, pero a mí me gustó dejarlo así. Pude haber sombreado un poco más debajo de los ojos, darle un poco más de profundidad y equilibrar un poco más la altura de los ojos, pero en un futuro cuadro prometo que voy a mostrar

todo eso que sí puedo conseguir. Son los cuadros, que como he dicho, fueron donados a la Iglesia de Santa Minia de Brión, pero a Santa Minia precisamente, no a la Iglesia, sino a Santa Minia, a la que respeto profundamente y en la que creo, es decir, ella es la dueña de mis cuadros, de todos los que les llevé en su día a su cura, pero son para ella. No podría regalarlos a una persona. En estos dos cuadros se nota una forma de arte particular, no encuentro mi forma de pintar en ningún otro artista y por eso creo que también tienen algo que aportar, la tendencia de todos mis cuadros es el respeto a los sentimientos, a los animales y el

buen cuidado de éstos y sobretodo, la idea de que debemos hacer el bien, de que debemos ser positivos y mirar hacia delante, que a veces nos tengamos que hacer preguntas y hacérselas a Dios, pues sí, pero lo importante es seguir adelante.

El cuadro de Pocha Josefina lo pinté cuando ella ya tenía 12 añitos y la mujer, Anacleta de la Y, yo le calculo que tendrá una edad de 16 años o es lo que intenté representar, por eso le puse una flor amarilla en su cabeza sujetándole por un lateral el pelo. Aniniándola.

Es mi forma de representar el mundo, y aquí hoy os dejo una muestra.





**LUIS BARBERÁ PÉREZ**

1959, Monóvar, Alicante - ESPAÑA

*Tras sus estudios, ingresó muy joven en el ejército, que como él afirma: "era la única forma que podía permitirme viajar y conocer mundo en aquella época". Posteriormente decidió dar un cambio radical y optó por el sector financiero, donde llegó a ocupar diversos cargos directivos.*

*Fue colaborador de la Universidad Miguel Hernández de Elche en su Observatorio Ocupacional y ha participado durante muchos años en actividades literarias organizadas por*

*la Casa Museo Azorín de Monóvar. Apasionado de la naturaleza, fue coautor de una Ruta Medioambiental.*

*Actualmente es el responsable de la Sección de Economía y Finanzas de la Teua Radio y escribe como articulista para diversas publicaciones. Asimismo, ha participado en diversas Antologías.*

*Publicó su exitosa novela "El Visigodo" y es el reciente ganador del VIII Premio Internacional Alexandre Dumas de Novela Histórica, con su obra "Omeyas".*





## LA RENAIXENÇA VALENCIANA

Desde siempre se ha intentado diferenciar en este, nuestro "Regne de València", nuestro idioma del catalán y como siempre, intentando usar el sentido común y sin hacer caso de ninguna otra cosa –política incluida–, vamos a intentar reconducir esta anómala situación a la historia real.

La actual mal llamada Comunidad Valenciana –siempre en mi opinión personal, ya que prefiero, como arriba doy a entender, nombrarla como Reino de Valencia, pues así lo mandara el rey "Jaume I, el Conqueridor"–, fue repoblada con catalanes y en menor medida con aragoneses, si bien en numerosas zonas podían haber más de unos que de otros, normalmente según el origen del noble que tocara en suerte.

Ya desde este momento, invadieron el territorio, por decirlo de alguna manera, dos idiomas, el catalán propiamente dicho y aquella "fabla" aragonesa de la que hoy –por desgracia– solo sobrevive y muy reducida, en parte del Alto Aragón y que, junto con la restos y vestigios de la lengua de antiguos pobladores, aderezada por los usos y costumbres propios de la "parla" de mozárabes y

de mudéjares, va conformando unos rasgos y características propias.

Hasta ahí todo bien, ya que, aunque con claro predominio del catalán, la mezcla fraguó con éxito y todo el mundo se entendía a la perfección. Era algo así como el "spanglish" que se habla ahora mismo en los U.S.A.

Si tomáramos entre nuestras manos algunos de aquellos textos y pudiéramos darles un vistazo, puedo asegurar que con nuestro "valenciano de calle" lo entenderíamos sin problema alguno.

Pero los posteriores aportes del castellano, como si de oleadas periódicas se tratara, van a modificar y mucho, a los restos de aquel idioma catalán y aunque el bajo pueblo siguió fiel a su idioma original, este irá perdiendo paulatinamente su pureza y sus raíces.

El Siglo de Oro español, no va a ayudar en nada a los idiomas que no sean el castellano. Los inigualables, Miguel de Cervantes, Góngora, San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, Tirso de Molina, Pedro Calderón de la Barca, Francisco de Quevedo y, sobre



todo, Lope de Vega, todos ellos, con gran número de discípulos valencianos, minimizarán al catalán. Tanto fue esto así, que en el siglo XVI prácticamente ningún escritor, ni intelectual valenciano, usaba el idioma catalán.

Es en el siglo XVII –cuando los Fueros son abolidos– cuando el castellano irrumpe inmisericorde en el reino. Hasta la Iglesia, que contaba con no pocos partidarios heterodoxos del idioma catalán, se rinde y establece como un dogma de fe que se rece en castellano.

En tiempos recientes, la represión tras la Guerra Civil sobre el uso de otras lenguas diferentes al castellano y la continua inmigración castellana y andaluza, prioritariamente en búsqueda de mejora de sus condiciones de vida, contribuye muy, mucho, a seguir perdiendo la lengua y el digamos, idioma valenciano, va a dejar de valorarse.

Incluso grandes e insignes escritores valencianos como lo fueron José Martínez Ruiz "Azorín" o el mismo Blasco Ibáñez se expresarán en una lengua que no era la materna. En el caso del autor de "La barraca" aún se le disculpa en algo por los nacionalistas valencianos por su origen aragonés, pero a Azorín e incluso a Miró, se les ha llegado a calificar por gran parte del nacionalismo valenciano, de desleales a su idioma natal.

Siendo yo paisano de "Azorín", me toca defender en este aspecto su

figura, pues habría que recordar que, aunque su madre era de Petrer (población valenciana), su padre era oriundo de Yecla (población murciana) y por tanto castellano, además de que según me consta de primera mano, por parte de mi buen amigo Pepe Payá (Director que fuera de la Casa-Museo Azorín durante cuarenta años y hoy desgraciadamente, fallecido), en la casa del escritor se hablaba el castellano. Añadir a esto, que, en el caso de los componentes de mi generación, no tuvimos la oportunidad de estudiar nuestra lengua materna en el colegio, por lo que a la hora de escribir lo hacemos con mayor seguridad en castellano. Así pues, es lógico que no exista ninguna obra, ni siquiera artículo de "Azorín", en castellano (asegurado por Pepe Payá, el más entendido en su obra).

Lejos de nosotros, queda aquel Siglo de Oro valenciano, mucho más anterior que el del castellano, del portugués (siglo XVI), del inglés (siglo XVII) e incluso del francés o del alemán (siglo XVIII). Su etapa preponderante transcurrió entre los siglos XIV y XV, con una relevancia internacional que hoy empieza a ser descubierta por los investigadores y que solo Italia, con figuras tan extraordinarias como Dante, Petrarca o el mismo Boccaccio, fueron capaces de hacer algo de sombra a la riada de escritores, pintores y escultores valencianos de aquella época.

No solo figuras tan conocidas como Ausias March, Joanot Martorell o San

Vicente Ferrer y su hermano Bonifacio, sino otras como Antoni Canals, Jaume Roig e incluso Sor Isabel de Villena, agrandan de tal modo la figura del Reino de Valencia, que se erige en un faro cultural para Europa y no solo para la Península.

Otro fenómeno posterior, "la Renaixença Valenciana", es un movimiento literario, cultural y sobre todo social, que aparecerá a finales del siglo XIX en un claro intento de rescatar la lengua vernácula, reivindicando su papel. Al mismo tiempo surgirán otros movimientos similares tanto en Cataluña como en Baleares.

El nuestro se apoyará sobre todo en los juegos florales que tomarán auge y logrará pequeños triunfos como el meritorio almanaque "Lo Rat Penat". Surgirán muchas figuras en ese intento de valorar el valenciano y aunque no triunfarán, sí llegarán a dejar la huella de su intención. Personajes como Félix Pizcueta, Rafael Ferrer, Querol, Víctor Iranzo, Sanmartín, Jacint Labaila, o Constantí Llombart (personaje de "espardenya como lo retrata el mismo Joan Fuster), e incluso el denostado Teodor Llorente, tan conservador, pero que destaca de entre todos por su intento de volver al catalán literario; sin desmerecer a un autor teatral como Escalante, ridiculizador de aquella burguesía empeñada en hablar castellano para diferenciarse del pueblo llano.

En la actualidad, y dejando fuera aquellas resistencias –que no vienen a

cuento– que defienden que el valenciano es un idioma distinto del catalán, explicar que el valenciano solo es una más de las diferentes formas con las que se comunica dicha lengua. Partes de nuestra geografía valenciana tienen más similitud en el habla común con Lérida e incluso con zonas de Gerona, –como es el caso, en el Bajo Ampurdán–, que sus vecinos de comarca y es continuo motivo de sorpresa para cultos personajes catalanes, ávidos de contar con cualquier escrito nacido de nuestros escritores. La riqueza del valenciano y el uso de palabras originales catalanas que se perdieron allí, pero que aún siguen vigentes aquí, hace que sea cada vez más rica, una lengua que todos debemos defender. Y no hay que extrañarse ni rasgarse las vestiduras. Solo limpiando los castellanismos del valenciano, apenas presentaría diferencia alguna el idioma valenciano del catalán, pero integrar nuevas palabras es un avance, no un retraso. Multitud de palabras y de usos van surgiendo, modificando y pereciendo en el lenguaje, así que, ante los partidarios de ir depurando la lengua, significar que al final, acabaríamos todos hablando latín.

La pléyade de buenos escritores valencianos que se han integrado en la literatura catalana donde no se distingue la procedencia si no la calidad, ha hecho que figuras valencianas destaquen de entre todos los autores. Joan Fuster en ensayo, Josep Plá, en novela, Enric Valor o el maestro del teatro, Pedrolo, son ejemplo de ello.

Por tanto y sin buscar concupiscencias políticas ni de ningún otro orden, estimo que debemos valorar por igual las dos lenguas, la castellana y la catalana. Es el contexto histórico que nos toca, además por lo que ambas

representan o hayan representado. No somos capaces de apreciar el "lujo" de poder contar con dos idiomas de tal importancia histórica. No debemos enfrentarlas, perderían ellas, pero más, nosotros.

### Nota del autor:

*Es importante que el conjunto de esta entidad que llamamos España, conozca las características y la impronta propia de todas las regiones, e incluso, nacionalidades, que la integran. El término nación, se usa principalmente para dos significados bien diferentes. Uno, como un territorio común, con lengua y cultura propias; y por otro lado, como un conjunto de voluntades de diferentes pueblos en busca de un fin común. Si la Historia nos enseña algo, es que los territorios cambian y se modifican constantemente, por lo que no debemos extrañarnos si con el paso del tiempo, la realidad actual de España pueda ser otra, pero si el objetivo general fuera seguir unidos, algo esencial es conocer la singularidad de los demás. En este caso, yo me he atrevido a publicar este artículo, con la esperanza de dar a conocer un pequeño esbozo de la particularidad valenciana.*



*Entrada del rey Jaime I tras conquistar Valencia*





**JAVIER ÚBEDA IBÁÑEZ**, escritor, crítico literario y miembro del proyecto REMES (Red Mundial de Escritores en Español). Nació en Jatiel (Teruel, España), en 1952. Y reside actualmente en la ciudad de Zaragoza (España).

Es autor del conocido libro de relatos breves y poemas Senderos de palabras (Pasionporloslibros. Valencia, 2011) y de los cuentos Daniel no quiere hacerse mayor (Pasionporloslibros. Valencia, 2011) y La Elegida (Pasionporloslibros. Valencia, 2012).

Ha publicado numerosos artículos de opinión tanto en prensa digital como en prensa escrita. Algunos de los títulos más significativos han sido: "La educación: significado y objetivos"; "Paternidad responsable y responsabilidad educativa"; "La función educativa del Estado"; "La valoración del conformismo ambiental"; "Reflexiones sobre la democracia"; "Libertad y responsabilidad en la información"; "La

iniciativa privada" o "Reflexiones sobre la libertad".

Además, es autor de numerosas reseñas literarias, relatos cortos y poemas, que han ido viendo la luz en importantes revistas de España como Almiar, Ariadna-RC, Culturamas, Fábula (de la Universidad de La Rioja), Horizonte de Letras, La Sombra (de lo que fuimos), LetrasTRL, Literaturas.com, Luke, Magazine Siglo XXI, Narrador, Narrativas, OtroLunes, Palabras Diversas o Pluma y Tintero... y también en revistas del extranjero como Gaceta Virtual, Letras en el andén, Liter-aria, Literarte, Poeta (todas ellas de Argentina) o Cinosargo (Chile), Cronopio (Colombia), La ira de Morfeo (Chile, Argentina y Brasil), Letralia (Venezuela), Letras Uruguay (Uruguay), Ombligo (México), Resonancias.org (Francia), Baquiana o Herederos del k(c)aos (ambas de EE.UU.), entre otras muchas.





## LA SOMBRA DEL VIENTO, de Carlos Ruiz Zafón



*Carlos Ruiz Zafón, La Sombra del Viento,*

*Barcelona, Planeta, 2001,  
ISBN: 9788408043645, 565  
págs.*

EJEMPLAR GRATUITO ISSN: 1989-6956

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.  
"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número;  
quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

## Reseña realizada por Javier Úbeda Ibáñez

Confieso que voy a copiar. He aquí la sinopsis de la propia editorial: «Un amanecer de 1945 un muchacho es conducido por su padre a un misterioso lugar oculto en el corazón de la ciudad vieja: El Cementerio de los Libros Olvidados. Allí, Daniel Sempere encuentra un libro maldito que cambiará el rumbo de su vida y le arrastrará a un laberinto de intrigas y secretos enterrados en el alma oscura de la ciudad.

*La Sombra del Viento* es un misterio literario ambientado en la Barcelona de la primera mitad del siglo XX, desde los últimos esplendores del Modernismo a las tinieblas de la posguerra». Vaya. Qué respiro. Buena sinopsis; yo no la habría hecho mejor.

Continuemos, que ya están ustedes al tanto de su argumento. El libro que hoy nos ocupa merece ser analizado en profundidad, tanto por su valor en sí mismo como por su significado dentro de las letras españolas o, al menos, dentro de la industria editorial, ese complejo engranaje en el que no siempre es fácil determinar qué se publica por su calidad y qué se publica por otros motivos. Esa línea es muy fina y es un riesgo situar esta obra a uno u otro de sus lados, debido a las filias y fobias que despierta. Sus acólitos insisten en que su autor es el autor español más vendido después de Cervantes, pero sus detractores hacen hincapié en una supuesta baja calidad literaria.

Es imposible pararse a reflexionar y desgranar esta obra y dejar de lado algo tan obvio como el gran éxito de ventas que fue y que es: millones de ejemplares vendidos, traducido a casi

cuarenta idiomas, germen de clubes de lectura y halagado por el boca-oreja; tengamos en cuenta que algo tendrá el agua cuando la bendicen y respetemos el criterio de los lectores antes de vilipendiar con ligereza.

Recapitemos para no dejarnos llevar por ninguna de ambas corrientes, al menos, en principio. Forma parte de una tetralogía, de nombre *El cementerio de los libros olvidados*, compuesta por *La Sombra del Viento*, *El juego del ángel*, *El prisionero del cielo* y *El laberinto de los espíritus*. Ha resistido muy bien el paso del tiempo, tanto es así, que la podemos encontrar en formato *ebook* y en formato audiolibro, lo cual es señal de que la atesora la vitalidad de los clásicos modernos en su adaptación a las preferencias actuales.

Un punto positivo, a mi entender, de estas obras, es que se pueden leer de forma independiente, aunque siempre es más rico dejarnos llevar por todas ellas, pues pequeñas y no tan pequeñas sutilezas los van engarzando, una fantástica técnica para incitar al lector a formar parte de este universo; no obstante, si no se lee el conjunto, no existe la sensación de estar fuera de juego.

Podemos hablar de un multiverso, pues, sin sonrojarnos. *La Sombra del Viento* se somete a ser parte de una tetralogía desgranada a lo largo de muchos años, pero es, sin duda, el componente que mejor parado sale. Situándonos en la parcela que le corresponde, hay más niveles que tratar, más multiversos que abrir. Hay que permanecer atentos, pues es una oda a la metaliteratura en toda regla. Ruiz Zafón recurre al cliché del libro dentro de otro libro, un guiño directo a los que no concebimos la vida sin tener uno cerca. Sí, funciona y nos atrapa. Nos habla de escritores, de lectores, de un libro especial, de una librería peculiar y de un lugar donde uno puede rescatar títulos. Sí, esto lo hemos leído antes, lo sé, pero el gancho no puede ser más potente. Y el niño lector... ¿Cómo lo vamos a dejar desamparado, si ese niño hemos sido nosotros? Ya adelanto que, con sus más y sus menos, con sus aspectos mejorables y con los cuestionables, con algún momento en el que hay que ejercitar la paciencia y dejar que el autor se recree, ese atrapamiento perdura hasta el final. Además, me permito añadir, su autor, lejos de dejarse llevar por el canto de sirenas de explotar los derechos para llevar la historia a medios audiovisuales, se ha mantenido insobornable y no ha cedido a las, más que seguramente, succulentas ofertas que habrá recibido. Para él, «nada cuenta una historia con la intensidad de una novela si está bien hecha» y llevarla al cine «sería una traición a su naturaleza porque estos libros son un homenaje a la palabra escrita».

Dos son los reproches principales que se suelen esgrimir para denostar el libro: la falta de documentación histórica y los errores gramaticales y de estilo. Sobre el primero de ellos, cabría decir que muchos lo son, y sí es reprochable, sobre todo, si tenemos presente el concepto latino del *docere-delectare*, «entretener y enseñar». En mi caso, mi admonición se dirige más al editor, persona encargada de asegurarse, mediante la contratación de sucesivos especialistas, de que no haya gazapos de ningún tipo. Claro está que no hay libro sin errata, pero también la decencia apura para entregar un libro en las mejores condiciones posibles, algo que se logra con las reediciones. Consejo de amigo.

Pasaré a indicar las que considero fortalezas del libro. La trama y sus subtramas me resultaron acertadamente hilvanadas, a pesar de que considere que habría quedado más limpio suprimir algunas. Reconozco abiertamente que, en términos generales, considero que está bien pensada y bien ejecutada. Es fundamental que se vayan desvelando los misterios en el momento oportuno y eso está logrado. Ciertamente es que habría sido deseable un final un poco más ágil y menos previsible en algún punto, pero uno se acoge al principio de suspensión de verosimilitud y consiente esperar por un desenlace que se podría haber dado con mayor prontitud y simpleza, pues las piezas ya las conoce.

Los personajes son uno de los ejes en toda novela. Podría afirmar que estamos ante una novela coral, ya que, en las andanzas del protagonista, lo

acompañan muchos otros, situados en tiempos y en espacios diferentes. Vemos a Daniel, cómo crece, cómo va ganando en confianza, y nos enternece y deseamos protegerlo de todo mal. No vemos, por el contrario, a Carax, quien permanece difuminado entre la misma niebla que rodea la ciudad de Barcelona, que es otro personaje en sí mismo, retratada en lugares reconocibles por los que han peregrinado miles de lectores de los que conforman el turismo literario. En ellos se apoya Ruiz Zafón para ir descubriendo, poco a poco, capa a capa, lo que ocultan, hasta desvelar, con ritmo muy medido, el misterio. La nómina sería amplísima, por lo que he optado por concederme el gusto de centrarme en el que es, para mí, el personaje estrella, Fermín Romero de Torres. De apellidos fácilmente reconocibles, alusivos al gran pintor simbolista español, sin duda importante por su trayectoria, que culminó en una estética modernista, muy a tono con el tiempo histórico en el que se encuadra. Heredero de la tradición de la picaresca, en cierto sentido, su conocimiento de la gramática parda de cómo es la vida y de cómo son las personas dará para muchos diálogos magníficos con Daniel que se leen con fruición.

Si he de opinar acerca del uso del lenguaje, seré franco. Muchos acusan al autor de emplear arcaísmos o de sumergirse en un estilo demasiado alambicado, como si ambas cosas fueran pecado, y mortal, además. Yo contemplo con admiración cómo se puede sostener de manera bastante acertada la acción, que discurre en planos muy distintos, cómo se puede ir

dando paso a tanta variedad de personajes, permitiendo ver solo lo justo para continuar generando interés, cómo se van eligiendo itinerarios para que todo tenga un sentido final... ¡Y eso se pueda hacer cuidando el idioma, embelleciéndolo y manteniendo, a la vez, intrigados y cautivados a los lectores! Indudablemente, es susceptible de mejora, pero pocos títulos no lo son. Sin embargo, su dominio sobre distintos registros del habla, en dependencia directa de las intervenciones de los personajes, es incuestionable.

¿Qué podría apuntar en cuanto al género? ¿O géneros? Es complicado simplificarlo, porque seguramente ya existan estudios que lo definan más certeramente, pero baste decir que aún características del folletín, de la novela negra, de la novela romántica, de la novela costumbrista y de la picaresca. Es posible que alguno se me quede en el tintero. Lo importante es que el lector sepa navegar y desplegar las velas del barco para que el viento de cada uno de esos géneros lo lleve donde tiene calculado el autor, ya que nunca se sabe, o, puede que sí, se sabe cuando sopla viento de otro género y percibes de qué lado te había llevado el anterior.

Me resisto a dar la razón a quienes critican desafortadamente este título solo porque venga precedido de buenas cifras de venta. Presenta claros valores de estructura, de estilo narrativo, de óptima ejecución de los diálogos. Los tempos para la aparición de cada una de las claves están excelentemente ubicados, y los personajes son entrañables, punto en el que descuella Fermín con diferencia. Podemos estar

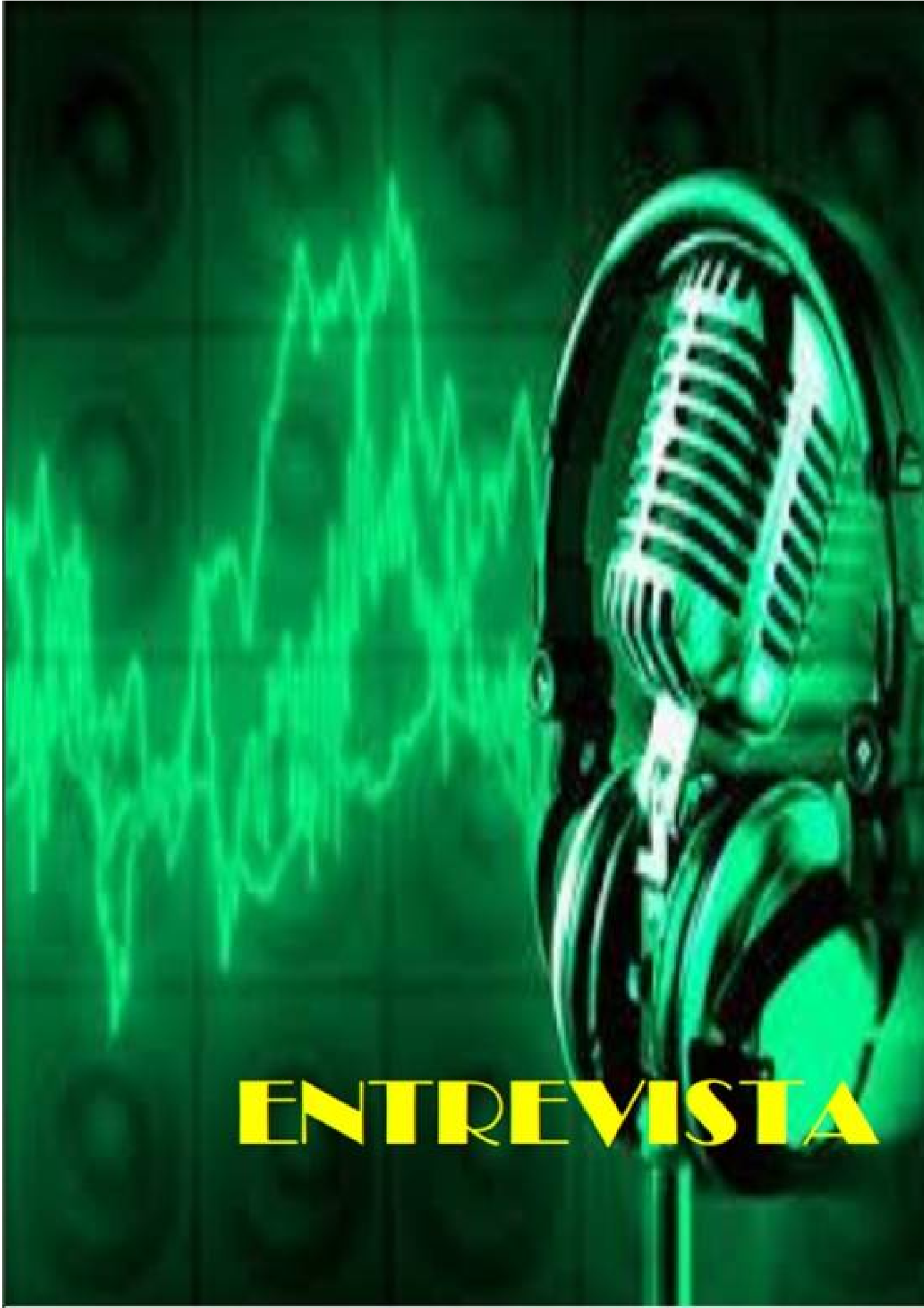


de acuerdo en que la transición hacia el final y el final mismo no son lo más acertado de la obra, pero hay que disfrutar tanto el viaje como de la estancia en el destino.

Puede ser que la cuestión estribe en que, si se lee como adulto y no como niño, no se perciba que, en última instancia, es un cuento, sí, un cuento muy largo, pero un cuento de fantasía que nos rodea de nostalgia por las lecturas que disfrutábamos durante

horas, donde lo esencial era la aventura. Es duro tratar de frente con la nostalgia, y *La Sombra del Viento* se dirige a los adultos nostálgicos que fueron lectores voraces y a los que hoy les cuesta un esfuerzo subirse al barco, desplegar las velas y navegar sin mayor pretensión. Si es así, es una pena, porque es un fantástico libro para el disfrute que deberíamos leer sin tantos condicionantes externos que nos distraigan de la aventura.





**ENTREVISTA**



## ENTREVISTA A ALFREDO ROMERO GUTIÉRREZ

### Investigador histórico y autor del libro **EL OBISPO DE ASTORGA: FRANCISCO ISIDORO GUTIÉRREZ VIGIL**, recién publicado en Amazon por **BookyAM Servicios Editoriales**



Alfredo ROMERO GUTIERREZ, nacido en Madrid en 1956. Es Diplomado en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid.

En su libro, **EL OBISPO DE ASTORGA. FRANCISCO ISIDORO GUTIÉRREZ VIGIL 1730-1805**, plasma una Biografía desconocida del ilustre vecino del pueblo de Huertahernando (Guadalajara), Francisco Isidoro GUTIERREZ VIGIL, nacido en 1730, que llegó a ostentar la Obispalía de Astorga (León), desde el año 1791 hasta su fallecimiento en el Palacio de

los Obispos en Santa Marta de Tera (Zamora), en el año 1805.

Rescatados los importantes datos de la vida del Obispo, de crónicas esparcidas en publicaciones diversas, archivos históricos, artículos, papeles olvidados y cualquier fuente escrita que hablan de Francisco Isidoro Gutiérrez Vigil, el autor ha logrado, en lo posible, reconstruir una biografía de su vida, probablemente desconocida para muchos de los lectores, donde no faltarán sorpresas y anécdotas que marcarán una época ya pasada, que vuelve a inundar el presente en el recorrido por estas lejanas fechas de la historia.

## Entrevista realizada por Enrique Eloy de Nicolás

**Alfredo, bienvenido a nuestra revista. Es un placer tenerte con nosotros y poder realizarte esta entrevista, que a tantos lectores les encantará, seguro.**

**Y comenzamos con la primera pregunta que siempre hago a mis entrevistados... ¿Un escritor nace o se hace?**

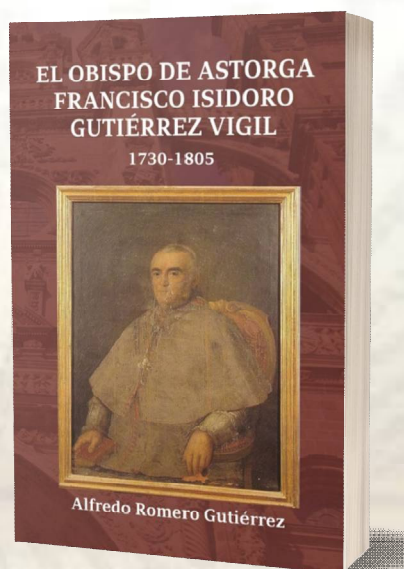
La inquietud por escribir puede nacer en una edad muy temprana, no es mi caso, pero el placer de escribir se va acrecentando con el tiempo, en algunas personas, al querer plasmar vivencias, historias o simplemente contar algo que quieres que esté en un Libro.

Hay escritores que llegan a la cima y empiezan muy jóvenes. Ernest Hemingway escribió su primera Novela de éxito con solo veintisiete años, "Fiesta"; como diría el refrán, para muestra un botón...

Evidentemente, reflejo este autor como uno de muchos que triunfaron muy jóvenes.

**-Como autor que eres ya de algún que otro libro, y como autor ya publicado en Amazon, ¿crees que es posible aprender a escribir de manera literaria?**

Para aprender a escribir, aparte de la virtuosidad de algunas personas que, indudablemente influye, se debe leer mucho y bueno, valorar los libros que nos han dejado huella es fundamental para querer acercarte un poco a escribir bien.



**-Alfredo, ¿cómo fue el proceso de escritura de tu libro "El obispo de Astorga"?**

Pues fue un proceso de años, en los que quería dejar constancia de la vida de un ilustre vecino de un pequeño pueblo de la provincia de Guadalajara que se llama Huertahernando, donde en 1730 nació Francisco Isidoro Gutiérrez Vigil, que llegó a ostentar a obispalía de la importante Diócesis de Astorga.



**-¿Qué te llevó más tiempo: la documentación o la propia escritura del mismo?**

La documentación hay que buscarla pausadamente, sin prisas, sabiendo analizarla y ordenarla con una cierta estructura cronológica en un libro de estas características, es muy importante saber qué archivos hay que consultar según lo que estemos escribiendo, archivos Diocesanos, Históricos, de Ayuntamientos, Archivos Generales, etc. Lo suyo es consultar in situ en ellos, pero también podemos hacerlo utilizando medios virtuales, que hoy están a nuestro alcance con solo darle a una tecla.

Esto lleva mucho tiempo, pero hay momentos para dedicarlos a esta reconfortante tarea que tendrá, sin duda, una merecida recompensa.

**-¿Cómo surgió la idea de escribir este libro?**

Todos los vecinos de Huertahernando sabemos que allí nació un Obispo en 1730, pero poco más se sabe de él, solo una placa le recuerda en la casa donde nació en este pequeño pueblo, pero creí necesario aumentar la información y los conocimientos del Obispo para disfrute de los lectores, fundamentalmente del pueblo que le vio nacer.

**-Se trata de un libro histórico, un ensayo sobre la vida de aquel obispo nacido en la localidad alcarreña de**

**Huertahernando... ¿Es el género que más te gusta escribir, el histórico?**

Mi ilusión es escribir una novela, iba a decir una buena novela, pero eso siempre lo tienen que valorar los lectores. En este momento lo veo difícil, pero cada día me resulta más llamativo comenzar una novela, en la que mi vida tenga cierto protagonismo, mezclada en esos personajes ficticios y que al leer esa historia se haga meditar al lector, e incluso reconocerse en esos diálogos, en esas fechas, en esos paisajes... o, simplemente, en esas circunstancias.

La Novela ya la he comenzado hace tiempo, pero hay que amasar mucho la plastilina para moldear un resultado satisfactorio... y que esta no se salga entre los dedos de la mano...

**-Alfredo, una vez que ya tienes la idea en tu cabeza, que tienes claro sobre lo que quieres escribir, ¿qué proceso sigues a la hora de ir confeccionando tu obra literaria?**

En el caso de la Novela Histórica es, fundamentalmente, leer novela histórica, seguido de estudiar innumerables datos, ir guardándolos y, según van apareciendo, consultarlos nuevamente, pues muchas veces (casi siempre), un dato nos lleva a otro y este otro quizás a descubrir lo desconocido, pero que ahí está, reposando en el tiempo, en archivos y papeles olvidados y en legajos dormidos en estanterías de muchos lugares...

**-¿Estructuras el contenido de alguna manera?**

En el caso de este Libro del Obispo, he procurado darle una estructura cronológica desde que nació en 1730 hasta que falleció en 1805 en el Palacio de los Obispos de Santa Marta de Tera en la Provincia de Zamora.

**-Acabas de publicar con BookyAM este ensayo, este libro precioso sobre el obispo natural de Huertahernando, en la plataforma universal que es Amazon... ¿Encontraste dificultades para conseguir su edición?**

No encontré dificultades debido al buen hacer de BookyAM y del que quedé muy satisfecho, lo cual recomiendo para escritores que empiecen y quieran ver publicado su Libro y en muchas ocasiones su ilusión, que contacten con esta plataforma, que te irán autodirigiendo para ver el resultado final... que sin duda será satisfactorio.

**-¿Alguna vez te has planteado –o te planteaste- publicarlo con alguna editorial convencional, de las de toda la vida?**

De momento ya me conformo con verlo publicado a través de Amazon, aunque con el tiempo no descarto la otra opción.

**-Alfredo, una vez que tienes ya publicado tu libro, ¿imaginas a tus lectores de alguna manera?**

Me gustaría imaginarlos que disfrutaran con lo que están leyendo y reconocieran el mucho trabajo que hay detrás de escribir un Libro, en este caso histórico.

**-¿Cómo ves el actual panorama literario español? ¿Y el editorial?**

Lo veo vivo y en constante ebullición, sorprendería a muchos saber que en España hay una multitud de premios literarios a los que se puede optar, ya solamente con ese fin, no puede ser más reconfortante.

Sin contar los premios importantes, se pueden citar otros que también son sin duda importantes como El Gran Angular, Nacional de Periodismo, Hiperion, Barco de Vapor, Azorín, Fernando Lara de Novela, Ramón Llull y un casi interminable número de ellos que están al alcance de ser consultados por cualquiera de nosotros con la disponibilidad que nos brindan hoy las nuevas tecnologías.

**-¿Cuáles son tus libros de cabecera? Los que más te han podido influenciar**

Algunos son técnicos del campo económico, como *La Acción Humana*, de Ludwig Von Mises, *Socialismo*,

*Cálculo Económico y Función Empresarial*, de mi admirado profesor de Economía en la Facultad Complutense, Jesús Huerta de Soto, pero buenas novelas me han gustado mucho entre otras *La Mano de Fátima*, de Ildelfonso Falcones, *El Mozárabe*, de Jesús Sánchez Adalid, *Los Pilares de la Tierra* y tantos otros, como Novelas de Pérez Reverte, de Isabel San Sebastián, que te hacen pasar unos muy buenos momentos. El libro que ahora estoy leyendo se titula *La Cruzada del Sur*. Personalmente he leído libros que me han gustado mucho.

**Ahora que ya eres un autor publicado (autopublicado, mejor dicho), que tu libro está a la venta en Amazon, en ebook y en formato papel, a la vista de millones de lectores diariamente. ¿Qué consejo o consejos le darías a un escritor principiante?**

No me atrevo a dar consejos, pues más bien yo soy receptor de consejos, en cualquier caso, creo que escribir hace pasar ratos agradables, entretiene, aprendes mucho y valoras los libros buenos cuando los lees, porque ves lo difícil que resulta escribir, escribir bien.

**-Actualmente, ¿estás trabajando en algún nuevo libro? ¿Nos puedes adelantar algo?**

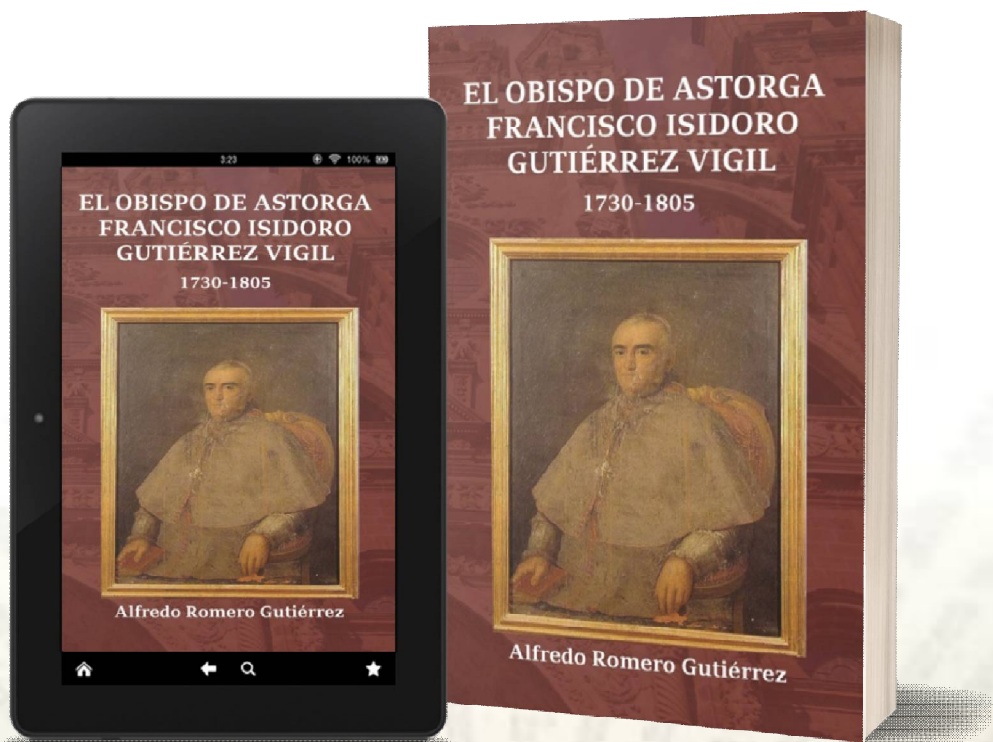
He iniciado hace tiempo una Novela, que está muy verde todavía, pero quiero algún día verla publicada.

Actualmente estoy reescribiendo una Historia de Huertahernando, que aunque no lo parezca, tiene multitud de acontecimientos importantes que contar, desde el Siglo XII hasta hoy. Estos pueblos pequeños, medianos o grandes de España tienen una Historia sorprendente, solo hace falta escarbar en ella y sacar a la luz cantidad de acontecimientos increíbles.

Desde la muerte de Fray Bernardo de Agen, monje guerrero nacido en Aquitania (Primer Obispo de Sigüenza), que murió en 1152 batallando contra los Moros en la raya del Río Tajo, en terreno del pueblo de Huertahernando, pasando por episodios de La Edad Media, de La Guerra de la Independencia y de etapas más modernas, sorprende ver cómo estos pueblos no han estado dormidos en el tiempo y tienen mucho que contar.

**-Alfredo, ha sido un enorme placer que me hayas prestado estos minutos de tu tiempo para realizarte esta entrevista. Que tengas mucho éxito con tu libro y con los que vengan, y que al menos los lectores los disfruten... Un fuerte abrazo y muchas gracias.**

Me alegra mucho haber realizado la entrevista, ánimo a los escritores noveles y suerte, entre ellos, seguro que hay oculto un gran escritor.



EJEMPLAR GRATUITO ISSN: 1989-6956

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.  
"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número;  
quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.



Editada por



---

EJEMPLAR GRATUITO ISSN: 1989-6956

©: "Alfareros del Lenguaje". Asociación Nacional de Escritores de Alcorcón. Todos los derechos reservados.  
"Alfareros del Lenguaje" no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores participantes en este número;  
quienes además, serán responsables de la autenticidad de sus obras.

Handwritten text in various colors (brown, teal, grey) and styles (cursive, bold, sans-serif) including characters like '123', 'ABEN', 'SCD', 'HIL', 'SRQP', 'ZY', and symbols like '@', 'm', '&', 'Pa', 'bt', '5', '0', '76', '80', '9', '771989', '695600'.

ISSN



9 771989 695600